



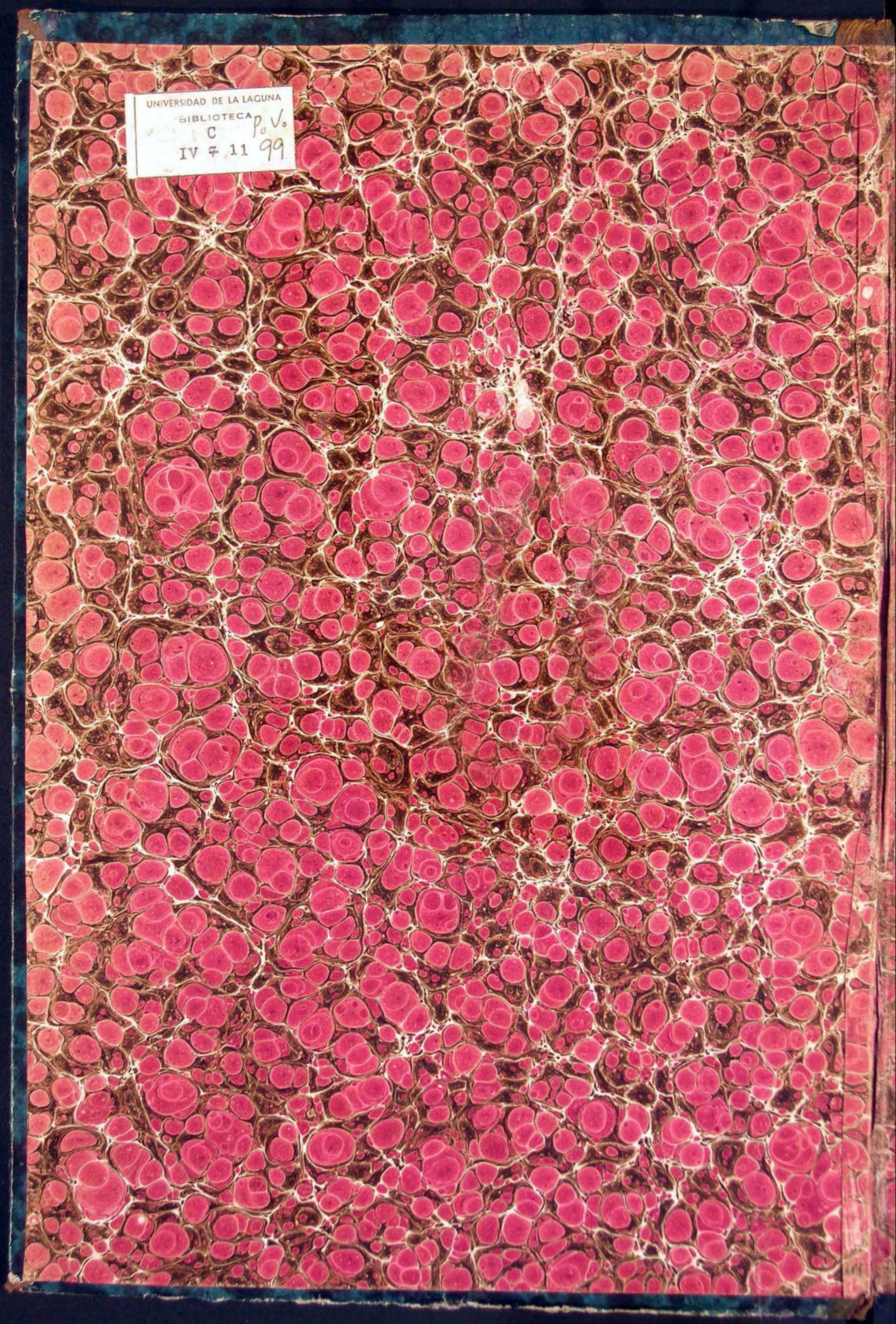
TAPES

VARIOS

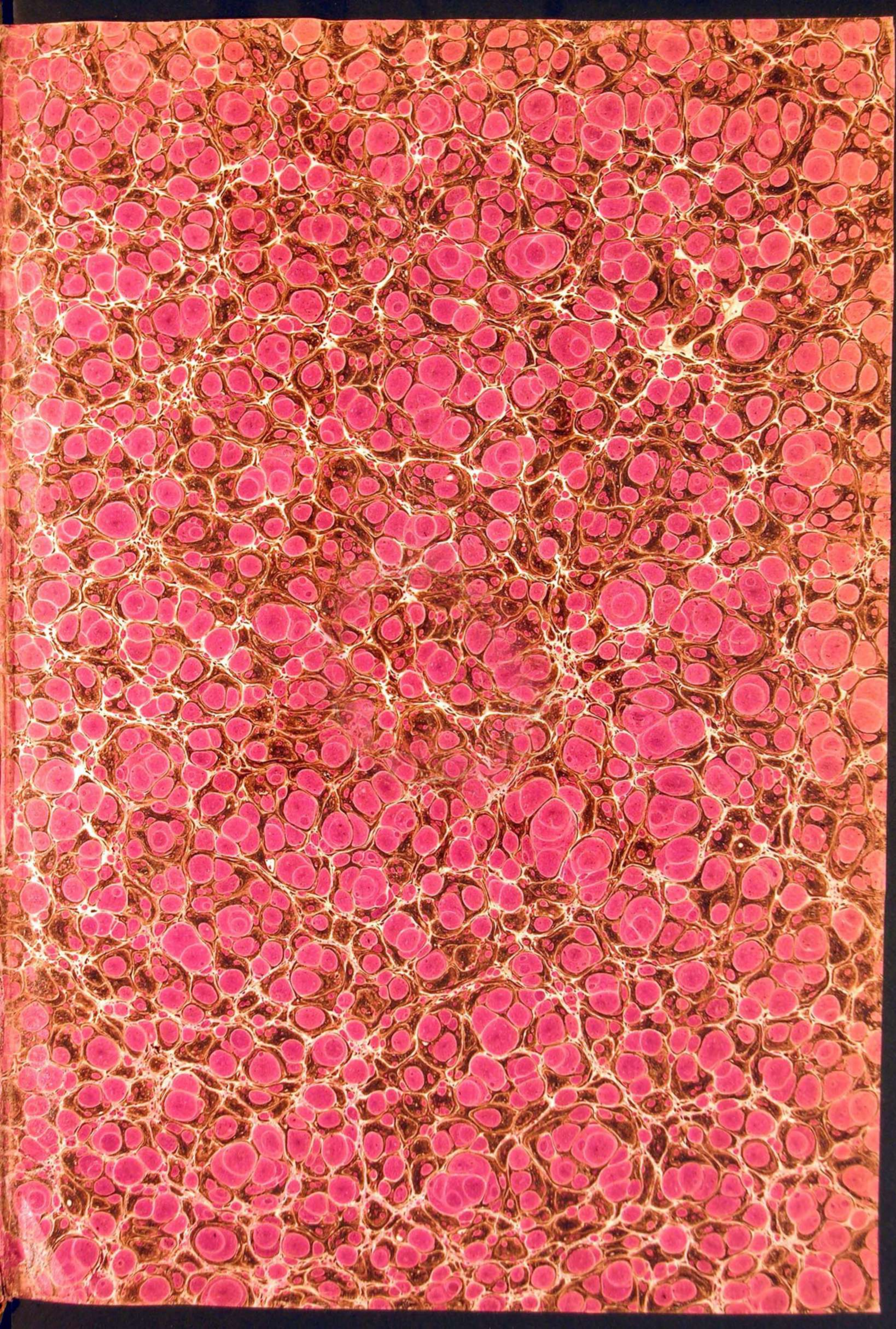
C  
V-11



UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA  
BIBLIOTECA *p. v.*  
C  
IV 7 11 99













Piezas que contiene este volumen.

- Carta pastoral del Illmo. Sr. D. Manuel Antonio de Palmero y Pardo, Obispo de Gerona, à las Religiosas de su obispado. (1768.)
- Yd. id. dirigida à todos los Subditos y Religiosas del Orden militar de San Juan de Jerusalén, por el Serenísimo Sr. D. Gabriel Antonio de Borbon y en su real nombre el baylio Frey D. Luis Arias Davila. (1767.)
- Fr. Paschalis à Verisio, ordinis S. Francisci, dilectissimis Patribus, fratribus-que tam superioribus, quam subditis jurisdictioni nostre subjectis salutem.
- Carta pastoral del Illmo. Sr. D. José Molina, Lario, y Navarro, Obispo de Albarracin, à las Monjas Capuchinas de la Villa de Xea.
- Yd. id. del Illmo. Sr. D. Cayetano Antonio Quadrellero y Mata, Obispo de Ciudad Rodrigo, à las Religiosas de su obispado. (1768.)
- Yd. id. del Illmo. Sr. D. Miguel Fernando Merino, Obispo de Avila (1767.)
- Yd. id. del Illmo. Sr. D. José de la Cuesta Velarde, Obispo de Sigüenza. (1767.)
- Carta del P. Fr. Juan Perez, provincial de la de España Orden de predicadores, à los Religiosos y Religiosas de la misma Provincia (1768.)
- Carta pastoral del Illmo. Sr. D. Felipe Bertran, obispo de Salamanca. (1767.)
- Yd. id. del Illmo. Sr. D. José Javier Rodriguez de Trullano, Arobispo de Burgos. (1767.)
- Otra id. id. (1766.)
- Otra id. id. (1767.)
- Otra id. id. 1767.)
- Otra id. id. (1767.)
- Carta pastoral del Illmo. Sr. D. Francisco Delgado y Venegas, Obispo de Canarias.
- Asuntos para las conferencias que se han de tener en el Obispado de Canarias en el año de 1764.
- Edicto del Illmo. Sr. D. Francisco Delgado y Venegas, Obispo de Cana-



via, sobre el extrañamiento de los Jesuitas.

Pastoral del Illmo. Sr. D. Antonio Javira y Almaran, Obispo de Canaria. (1792.)

Carta pastoral del Illmo Sr. D. Manuel Verdugo, Obispo de Canaria (1808.)





**N**OS DON MANUEL ANTONIO  
de Palmero y Rallo, por la Gracia de Dios,  
y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de  
Gerona, del Consejo de S. M. &c.

**A** LAS RELIGIOSAS SUJETAS A NUESTRA  
Jurisdiccion, sus Directores, y demas nuestros Dio-  
cesanos, à quienes toque, lo que en esta nuestra Carta de  
Edicto se expondrá, salud en nuestro Señor Jesu-Christo,  
que es verdadera salud: Hacemos saber una Carta-Orden,  
expedida por el Real, y Supremo Consejo de Castilla del  
tenor siguiente:

**E**L Consejo, teniendo presentes varios documentos reservados,  
y lo expuesto por ambos Fiscales, en razon de las pretendidas  
profecias, y revelaciones fanaticas de algunas Religiosas, à cerca  
del regreso de los Regulares de la Compañia, y de las especies  
sediciosas, que han salido de sus Claustros: Ha reconocido, que  
todo este fermento nace del abuso de algunos de sus Directores  
Espirituales, sequaces de las maximas, y doctrinas de los Re-  
gulares expulsos, que las dirigian antes de publicarse la Pragma-  
tica-Sancion de dos de Abril de este año.

Esta profanacion, no solo perturba la tranquilidad de las  
mismas Religiosas, dividiendolas en partidos, y mezclandolas en  
negocios de Gobierno, del todo improprios de la debilidad de su  
sexo, y del retiro de la profesion monastica; sino que es un medio  
astuto, para divulgar en el público ideas contrarias à la tranqui-  
lidad; pues nadie facilmente se persuade, à no estar eviden-  
temente demostrado, que unos Ministros Evangelicos propaguen la  
sedicion en sus penitentes, con pretexto de dirigirlas las conciencias.

No puede omitirse en elogio de los Superiores Regulares ser  
raro el caso de esta naturaleza, que se verifique en los Con-  
ventos sujetos à ellos; pero muy frequentes en los que corren  
al cargo de los Ordinarios, y dirigian dichos Regulares, ò en  
los que intentaban separarse por sujection de los mismos, mientras  
existieron.

Para atajar tan reprehensible abominacion del Santuario,

A

en






en uso de la proteccion debida à la observancia monastica , y de la suprema Regalía de S. M. para contener en sus Reynos unos medios tan reprobados : Ha acordado el Consejo en el Extraordinario , que celebrò en veinte de este mes , se escriba circularmente à todos los Prelados Diocesanos , y à los Superiores Regulares de las Ordenes , con el estrecho encargo para que zelen , en que no continúen tan perniciosas doctrinas , y fanatismo en los Claustros de las Religiosas , ni que en lugar de Pastores vigilantes , haya lobos que disipen el rebaño : no dudando removerán prontamente las personas sospechosas , que con abuso influyen à las sencillas Religiosas , colocandolas tales , y de tan sana doctrina , que se asegure la observancia , la fidelidad , y el respeto , que es debido à ambas Magestades ; purificando los Claustros de todo fermento de inquietud , è instruyendo à las Religiosas en la veneracion , que merecen las providencias del Soberano , y de su Gobierno , como que à nombre de Dios rige à los Pueblos.

Participolo à V. S. I. de orden del Consejo para su mas puntual , y perfecta execucion ; y en el supuesto de que el Consejo queda à la vista de lo que pasa , y de que qualquiera omision no la podrá mirar con indiferencia , por lo que interesa la Religion , y el Estado , espera que V. S. I. por su parte , corresponderá à tan justas prevenciones , y dará por mi mano al Consejo , aviso del recibo , remitiendo Copia autorizada de la Orden , Ediçto , ò Pastoral , que comunique à los Conventos de Religiosas de su distrito , y à las demas personas que convenga , sin la menor pérdida de tiempo.

Dios guarde à V. S. I. muchos años , como deseo. Madrid, y Octubre veinte y tres de mil setecientos sesenta y siete. = Don Joseph Moñino. = Ilustrisimo Señor Obispo de Gerona.

I.  S havrá parecido , Hijas mias , que descansaba nuestro cuidado , y deseo de vuestro adelantamiento en el camino de la perfeccion , à que haveis sido llamadas , con las providencias , que nos pareció debiamos tomar con algunas de vosotras , relativas à la Orden de arriba ; y recibisteis con vuestra acostumbrada humildad , y mucho consuelo nuestro , de haver sabido los buenos efectos de sosiego , y tranquilidad , que su execucion produjo en



en vuestras conciencias, de que nos disteis gracias, y Nos las damos al Cielo, de donde descende todo don, y adonde debeis encaminar vuestras ansias, y suspiros, fixando alli vuestro amor, desasido de quanto pueda embarazar el curso veloz con que deben bolar à vuestro Esposo vuestros corazones à buscar su legitima morada, en donde, y no en otra, encontrareis vuestras delicias, vuestro regalo, y vuestro descanso.

2. Tambien os havrá parecido, que no debieramos tomar la pluma en ocasion en que se trata de un asunto, que ha sido algunos años há la piedra del toque de nuestro sufrimiento, y la del escandalo de todo el Obispado, de toda la Provincia, y aun de otras partes mas remotas, adonde han procurado los extrañados Regulares de la Compañia, hacer que llegasen sus clamores con voces muy desatempladas, resentidos de que huviesemos tomado ciertas providencias interesantes al bien espiritual de nuestros subditos, conservacion de la Disciplina Ecclesiastica, y del Estado (poco gratas à ellos) en debido cumplimiento de nuestro ministerio Pastoral; cuyos ecos hicieron tambien que resonasen en vuestro retiro, para llamar vuestra natural ternura, y compasion, è introducir de paso en vuestros pechos desafecto à vuestro Prelado, para que desestimada la Persona, desestimaseis sus disposiciones, como hicieron con otros muchos, que ha sido siempre su comun modo de conquistar, y aumentar su partido.

3. Bien es asi cierto, Hijas mias, que quien ha disimulado tanto tiempo, deberia disimular en la ocasion presente, por no renovar el escandalo, lastimando à los que por inclinacion tomaron parte en los resentimientos; y sin temeridad juzgamos, que perseveran en el engaño; pero aunque este respeto merece nuestra atencion, es de muy superior magnitud el que debemos al negocio, y à quien nos lo encomienda; y no nos dá licencia para dexar de entender en él, en la forma misma que se previene en la Orden: y para que todos nos entendamos, os hacemos saber, que el negocio no es de menor entidad, è importancia, que tratar de la paz pública, y tranquilidad de vuestras conciencias; y quien lo encomienda es el Consejo.



4. El Consejo, pues, Hijas mías, aquel Tribunal de Sabios, que es todo ojos, y ojos de la Monarquía, como dixo el Rey Don Alonso en una de sus Leyes de Partida, y la mas encumbrada atalaya de todo el Reyno, como se vé, de que à tanta distancia penetra hasta lo interior de vuestros Claustros, pues, dice: „ Que queda á la vista de lo que pasa, en virtud de varios Documentos, y lo expuesto por „ los Señores Fiscales, reconoció, que las pretendidas Pro- „ fecias, y revelaciones fanaticas à cerca del regreso de los „ Jesuitas extrañados de estos Reynos, y muchas sediciosas „ especies han salido de los Claustros de las Religiosas, y „ que este fermento, ò fomento nace del abuso de algunos „ Directores Espirituales, sequaces de las maximas, y doc- „ trina de los expulsos, que las dirigian antes de serlo.” Ved ahora si el negocio es, como quiera, sério, y grave; y ved si es digno de llorarse con lagrimas de corazon, que la mejor porcion de la Heredad del Señor, regada con la Sangre del Cordero Immaculado, se haya inundado de aguas corrompidas, que la esterilizan, sufocando los frutos de santa esperanza, que debe bolver à su dueño, y se vea prevalecer en ella muy apoderada la zizaña! Que las mysticas vides de aquella heredad, plantadas por el mejor Labrador, para producir flores de suave fragancia, y frutos de honor, y honestidad, exalten tan pestilente olor, capáz de inficionar hasta los ayres mas puros! Que el Huerto cerrado, que el Esposo preparó para sus delicias, se haya transformado en formidable Bosque, habitacion de todo genero de animales inmundos, y venenosas savandijas! Y ultimamente, que la Casa de Dios se haya convertido en cueva de ladrones!

5. Toda esta infelicidad proviene, de que las Esposas no guardan la fidelidad que ofrecieron á su Esposo en la profesion que hicieron, prometiendo entregarse todas à él, ser todas para él, sin reservar nada para sí, ni para el mundo; entregarle sus corazones, llenos de limpios deseos de agradar à él solo, y vacíos de toda aficion humana; sacudir sus alas del polvo, que con el peso las puede inclinar à la tierra, è impedir bolar con ligereza, hasta introducirse en las aberturas de la mystica piedra, como innocentes Tortolas. Todo se contiene substancialmente en los Votos, que son las



arras de los Desposorios, y en la formal entrega, que de sí hacen en aquel verso del *Salmo 118. Recíbeme segun tu palabra, y viviré*; pero todo se corrompe con la quiebra de la fidelidad, y con el adulterio espiritual, que consiste en dividir el amor entre Dios, y Belial.

6. „ Dos amores, dice el *Padre San Agustin*, hacen dos „ Ciudades; el amor de Dios hace la Santa Jerusalem; el del „ mundo la perversa Babilonia: quereis ver, dice, de qué „ Ciudad sois? Mirad en vos, qué amor es el que gobierna „ vuestras Almas: preguntad à vuestros corazones, quién „ los domína, y vereis de dónde sois Ciudadanos. ” Mirad „ quién manda en vuestras casas, y vereis à quién servís, y à „ quién obedecéis. Entrad, pues, Hijas mías, dentro de vos „ mismas, si quereis saber de dónde sois, y con sinceridad „ religiosa preguntad à vuestros corazones, quién vive en ellos; „ y si vive la puntual obervancia de los preceptos de Dios, y „ de la Iglesia; vive la vigilancia sobre los Votos, y la Regla „ de la Orden; el perpetuo agradecimiento à quien se dignó, „ por su misericordia, y vuestra utilidad, levantaros del pol- „ vo à la dignidad de Esposas suyas; vive la fidelidad que „ ofrecisteis al Eposo, el amor en él, y solo para él; vive la „ humildad; vive la sumision, y obediencia à las Potestades „ Eclesiastica, y Secular, y la veneracion à sus disposiciones, „ el desyío de lo terreno, y de los negocios del siglo; y final- „ mente vive, y reyna en ellos la paz de Jesu-Christo: pues „ entended, que sois verdaderas Religiosas, y Ciudadanas, „ que habitais en la Jerusalem Militante, y que lo sereis, vi- „ vireis, y reynareis con vuestro Eposo en la Triunfante.

7. Pero al contrario: Vive la vanidad, y sobervia? El „ descuido sobre el cumplimiento de los votos? La presumida „ perfeccion, y que à titulo de ella tienen facultad para ha- „ blar, como por inspiracion, de las materias de Estado, age- „ nas totalmente de su sexo, y Profesion, dando su voto de- „ cisivo, como oraculo, quando por lo regular no entien- „ den, ni son capaces de entender, ni aun la materialidad „ de las voces de lo que se habla? Vive la discordia, la disen- „ sion con sus Hermanas? Vive, finalmente, la murmuracion, „ y la maledicencia de las providencias del Soberano, y su „ Ministerio, y la falta de respeto, y veneracion que se debe



à la Magestad? Pues estas tales son habitantes de la perversa Babylonia, hijas de la confusion, dignas de ser privadas de los atavíos, y adornos de Esposas, como lo son por Derecho las que son infieles à sus Esposos; porque las tales, no solo dividen el amor con Dios, y Belial, sino que le ponen todo en los Idolos, à quienes presentan sacrilegas adoraciones; y engañadas de su propia voluntad, se han pasado al partido de la infame Secta del Fanatismo.

8. Y porque tal vez, aunque havreis oído esta voz, no entendeis su significado, y lo abominable de ella: „ Sabed, „ que se llaman Fanáticos los de una Secta de visionarios, „ que se imaginan tener revelaciones, è inspiraciones de el „ Espiritu Divino: de estos hay muchos en Holanda, Ingla- „ terra, y otras partes de Europa. Uno de los principales „ caudillos de esta Secta fue un *Zapatero remendon*, llamado „ *Jayme Bhom*; y haviendose erigido Profeta, publicó un „ libro, que le intituló: *El gran Mysterio*; y quando en „ Francia se habla de este libro, le llaman: *La Philosophia „ del Remendon*. Gloríanse los Fanáticos de inspirados, y son „ sediciosos, y capaces de emprender un todo, à fin de „ executar sus pretensas revelaciones.

9. De este diseño podreis, con facilidad, venir en conocimiento de quiénes son los Fanáticos, de quienes abomina el Consejo, y debe abominar todo fiel Christiano: quiénes son los Sediciosos, y lo pernicioso de sus ideas, y lo execrable de su maldad; pues conocereis, que, siendo capaces de toda empresa, por acreditar su loca fantasía, y pretensas revelaciones, como haveis visto, no omiten medio de quantos les propone su espiritu fanático para este fin, aunque sea con profanacion de lo mas sagrado, despedazando la virtud, con capa de virtud; adulterando la ciencia, y la doctrina, con apariencia de ciencia, y doctrina; traspasando la honra, y gloria de Dios, con el fingido zelo de la honra, y gloria de Dios; destrozando, como lobos carniceros, el Rebaño de Jesu-Christo, con pieles de mansos corderos del Rebaño de Jesu-Christo, y robandole el amor de sus Esposas, enamorados de sus Esposas.

10. De suerte, que parece han venido en estos tiempos aquellos hombres que profetizó San Pablo: „ Amadores de



„ sí mismos , aváros , altaneros , sobervios , blasfemos , ingratos , y malvados ; ” y que estos hombres son aquellos , à quienes el mismo San Pablo dice : „ Que les havia de embiar Dios operacion de error , para que crean à la mentira en castigo de su error. ” No queremos que saqueis de esta verdad , que Dios havia de embiar la operacion de error à estos hombres , incitandoles à que crean la mentira , ni à que hagan maldad ; porque Dios no es tentador de los malos , sino que por sus justos juicios , dexa , ò permite que el entendimiento del hombre sea engañado por falsas razones , ò por falsos milagros que le haga otro hombre , ò el comun enemigo ; y asi siente una eficacia dentro de sí , para creer aquella mentira , que le parece es movido à creerla como verdad revelada.

II. De este genero de hombres hay dos especies : unos , engañados de sí mismos , con diabolica hypocresía , fingen falsas , y aparentes revelaciones , visiones , y raptos , sin tenerlos ; y estos propriamente se deben llamar engañadores : otros , que de verdad son engañados en el principio , porque el Demonio , que conoce inclinadas sus pasiones al Fanatismo , y poco exercitados sus sentidos en las cosas de Dios , les introduce con su astucia una oculta presumpcion , de que son muy sabios , y favorecidos de Dios , les sugiere (quando no los tengan de su cosecha) vanos deseos de saber cosas altas , y revelaciones , apeteciendo visiones , con ansia de singularizarse , y ser tenidos en estimacion ; con lo que abren de par en par las puertas al Demonio , y les llena de errores , falsas ilusiones , y obscuridades , que no pueden ver , ni conocer , sino lo que él les representa , para acreditar su engaño , y ocultar su ponzoña ; pero entended , que unos , y otros son de mala especie , que unos son los Fanáticos engañadores con su falsa doctrina ; otros los Fanáticos sequaces , engañados con la misma , dexados llevar de su fantástica opinion , y de todos se debe huir ; porque todos son de la calidad de aquel pez , que dicen se cria en las bocas del Orinoco , por todo el golfo triste , llamado *Manta* , que es à modo de un témpano muy ancho , del que huyen las embarcaciones de los Pescadores , y Pasajeros ; porque luego que se

ar-



arrima à ellas, las cubre en gran parte, y con la embarcacion, y la gente se vá à pique.

12. No solo el Demonio engaña con representaciones, y revelaciones falsas à los que halla vacíos de mortificacion, y llenos de vanidad, soberbia, y curiosidad de saber cosas altas, como à los de que acabamos de hablar; sino que su astucia no perdona à los muy mortificados, y adelantados en la virtud, introduciendoles varias sujestiones, como de incitarles con buenos consejos, y tal vez proponiendoles algunas verdades, para disponerles à creer sin reparo las mentiras que les tiene preparadas, y poco à poco hacerles caer en la vanidad.

13. A este proposito refiere el venerable Maestro Juan de Avila de un Solitario, à quien el Demonio apareció mucho tiempo en figura de Angel de Dios, y decia muchas revelaciones, y hacia que por la noche relumbrase la celda, como si en ella huviese una vela encendida; le persuadió que matase à un hijo suyo para hacerse igual en merecimientos al Patriarca Abraham; y el engañado se disponia à ejecutarlo, si el hijo que lo llegó à entender, no huviese huído el cuerpo. De otro refiere el mismo Venerable, que despues de haver vivido cinquenta años con muy singular abstinencia, y con guarda de soledad mas estrecha, que quantos estaban en aquel Yermo, le dió à entender el Demonio tambien en figura de Angel, que se echase en un hondísimo pozo, para que por experiencia probase, que quien tanto havia servido à Dios como él, ni eso, ni otra cosa le podia dañar, lo que creyó, y executó; y haviendole sacado con mucho trabajo medio muerto del pozo, y amonestandole los Santos Viejos del Yermo, que se arrepintiese de aquello, no lo quiso creer, ni hacer; y aunque se veía morir, y murió al tercero dia de la caída, tenia tan introducido el engaño en su corazon, que estuvo firme en que havia sido revelación del Angel de Dios.

14. No se puede negar, que ha havido muchas almas muy particularmente favorecidas de Dios, y que obra en ellas, y con ellas el infinito Poder abundancia de consolaciones, inteligencias admirables, y otras maravillas, que con dificultad se hacen creí-



creíbles à la capacidad humana , y tienen locuciones interiores , y exteriores , visiones , y revelaciones ; pero estas almas, desconfiadas de sí mismas , porque con la divina luz conocen lo que en tales ocasiones conviene el rezelo , lo que importa esconder el sacramento del Rey , y que va muy expuesto à ladrones quien camina con el dinero en la mano , procuran recogerse en su retiro , y esconder su tesoro en lo mas profundo de su humildad , para librarle del mas leve soplo , que pueda tocar en algo de presumpcion , aun remotamente , de adelantadas en la virtud.

15. Tambien saben, que no son prueba de grande virtud, y santidad las revelaciones, visiones, locuciones , y otras dulzuras, aunque sean de Dios ; pues las suele dar ,,, no por,, que la alma esté capaz del manjar sólido ,” como dexó escrito una Venerable Pluma ,,, sino por alimento de parvulos, ,, para que con mas veras se retiren de los vicios, y se nieguen ,, à lo sensible ; y no porque se imaginen por adelantados en ,, la virtud : ,, Y para eso se deben esmerar en ocultar semejantes favores , y proseguir su jornada , encaminandolo todo à Dios con fervorosa continua oracion , y profunda humildad , no deseandolos , sino deseando merecerlos ; que si los favores vienen de su mano, y es su voluntad que se manifiesten , trazas tiene , y medios su Providencia para disponerlo, y multiplicar milagros , para darlo à entender , como se lee de S. Juan de Mata , que con haver entendido , que Dios le destinaba para redimir Cautivos, en la vision del Angel vestido de blanco con la Cruz azul , y encarnada en el pecho , y dos Cautivos à los lados , que tuvo en el tiempo que celebraba la primera Misa , se retiró à la soledad ; y por divina disposicion encontró à San Felix de Valois , habitador por muchos años en aquel desierto ; y aunque vivieron en estrecha amistad , y santa comunicacion , exercitandose en la oracion, contemplacion , y todo genero de virtudes , no descubrió en tres años el sacramento del Rey , y tesoro que tenia escondido , hasta que se manifestó la voluntad del Señor con la aparicion del Ciervo con la Cruz entre los cuernos de los mismos colores , hallandose los dos en una fuente hablando de cosas celestiales , que es la conversacion en que Dios se introduce.

16. Firmemente creemos, Hijas mias, que estais muy no-



ticiosas, y aun muy exercitadas en la Mística; pero sois débiles en vuestro sexo, y poco instruidas en el language del mundo; y aunque es verdad, que en el sexo hay capacidad para entenderle, y aun para tratar negocios, y asuntos exemptos de su jurisdiccion, como se ha visto en algunas mugeres, celebradas por Heroynas en las Historias, y en nuestra España han florecido algunas en distintos tiempos, y algunas en los jardines de los Monasterios; pero son muy raras, y se cuentan por maravilla, y por lo comun, aunque no se reputan por ignorantes, no son tenidas por Doctoras; y à las que declinan à esta flaqueza, quando mas, las gradúan de bachilleras, y por eso no las permite el Derecho Humano exercer Ministerios, ni empleos de Gobierno, mas que el de sus casas; ni el Divino las permite el oficio de Predicadoras, ni enseñar, sino à sus familias, la buena educacion, las casadas, y seglaras, y las Religiosas à sus hermanas con el buen olor de buenas obras, y exemplo; y à todas, que callen, y vivan en sumision.

17. Ved, pues, qué exceso será, que se introduzcan las mugeres à manejar armas, que las están justamente prohibidas por Derecho Divino, y Humano, muy ofensivas à ambas Magestades, fingiendo piedades de la Divina, y suponiendo rigores, y errores de la Humana, con el fin de que, creído lo primero, no se pudiese dudar lo segundo: pues en buen romance, no es otra cosa fingir revelaciones de Dios, asertivas del regreso de los expulsos, que querer dar à entender, que no fue grata à Dios la expulsion; y por consiguiente, que fue impía la resolucion de el Soberano mas Piadoso, mas Justo, y mas Catholico, rendido hijo de la Iglesia, mas zeloso Protector de ella, y de la Disciplina Ecclesiastica, y mas inclinado à promover, y facilitar la comodidad posible à sus Vasallos, de quantos admira el Orbe.

18. Reflexionad un poco sobre este pasage, y conocereis si exceso tan sacrilego es sedicioso, turbativo de la paz pública, injurioso à la Magestad, y à su Ministerio, y si se deberá llamar *fanatismo*, ó mas bien, *eruccion del infierno*, tan diabolica invencion, y con cuánta razon se quexa el Consejo de los Autores de la ficcion, de sus sequaces en la pestilente doctrina, y de las seducidas con ella à ser arcaduces por donde corre su ponzoña à inficionar la tranquilidad del Reyno,



no, commoviendo los animos al desamor al Monarcha, y à no respetar, y venerar, como debemos todos los Vasallos, sus justisimas, y acertadas providencias, y de su Ministerio; è imbuídas de doctas, y santas, à titulo de libertad de espíritu, que no es sino libertad de conciencia, presumen remontarse à lo mas alto, con apariencia de Aguilas, siendo en la verdad Urracas.

19. No me negareis, que entre Monjas hay muchas, que en llegando, por el merito de sus años, à ser discretas, ò madres de consejo, con quienes consulta la Prelada, por Capitulo de Regla, las cosas de su gobierno, yá piensan, que, como si la sabiduria estuviese anexa à los años, y oficio, quedan graduadas de Maestras, y capaces para decidir, como desde la Cathedra, en materias temporales, y de espíritu. Y qué diremos si estas son dirigidas por los que todo su saber emplean en saber adular? Que dando mas capacidad à sus cerebros, de la que les dió la naturaleza, levantandolas los cascos, las introducen en ellos *el gran Mysterio del Remendon*; y con esta suflacion quedan sobradisimamente instruídas en todos los puntos de vanidad, y sobervia, de que quedan graduadas Maestras, que no pueden errar en sus acuerdos desacordados, y habilitadas para empresas altas; de donde nacen las discordias en los Monasterios, y persecuciones de unas con otras, reputando por ignorantes, ò idiotas à las que no son de su vanda, y con licencia de censurarlas, desestimarlas, y desobedecerlas; y lo que es mas, que quedan tan delirantes, y freneticas, que osadamente se arrojan à desacreditar la justicia, fingiendo testimonios del Cielo con falsas inteligencias, ò revelaciones, para fomentar la sedicion, turbar la paz pública, y tumultuar el Reyno.

20. Oh, y qué confusion para los Maestros, y Discipulos de tan detestable Filosofia, formar falso argumento del poder de la Magestad del Cielo, para iludir el poder de la Magestad de la tierra! Si atribuir una mentira à un hombre de bien, y reputado por veráz, (que finalmente es hombre, y capáz de mentir, como dice David) se estima por grande injuria, y se castiga como delito grave; qué injuria, qué delito no será atribuir la al que es la misma verdad? Y qué castigo será condigno à tal delito? Si fingir un testimonio en una causa ordinaria, es



bastante para perder la causa , cómo querrán ganar su causa los que fingen tantos , y tan falsos testimonios?

21. Nos atrevemos à decir , que los profesores de esta Filosofía son el oprobio del Catholicismo , son los fraudulentos , de quienes dice Isaías , que son *vasos pésimos* , y que su ponzoña es la ingratísima bebida , que Christo gustó , y no quiso beber , aunque le tenia sediento el amoroso incendio , en que ardia su corazón , haviendose echado à pechos todo un mar amargo de tormentos , sin recusar alguno , por exquisito que fuese , de quantos pudo inventar la sacrilega malicia de sus enemigos : Estos son la abominacion del Santuario , estos la profanacion de la Casa de Dios , y estos son las varas con que los sabios hechiceros de Faraon fingian milagros por arte diabolica , contra los que la de Aaron obraba por virtud divina : varas , ultimamente , en las que haviendo puesto los ojos , las que son dirigidas por ellos , quedaron manchadas , perdiendo su color candido , y rubicundo , y salieron del color de las mismas varas , como sucedió à las ovejas del rebaño de Jacob , por haver fixado los ojos en las que havia puesto en las margenes de los bebederos.

22. Miraos en este espejo , amadas Subditas mías , y reconoced si haveis mudado el color optimo , ò si os hallais matizadas con el de las varas de que acabamos de hablar , por haverlas mirado en algun tiempo con mas atencion , ò aficion de la que corresponde à vuestro estado , y à verdaderas Esposas de Jesu-Christo. Reparad bien si en vuestros ojos han quedado algunas manchas , que os impidan mirar à todas luces , ò se ofenden con el resplandor de las que os dá el Supremo Consejo en su muy piadosa , sabia , y prudente Carta , y Nos hemos procurado daros por los medios , que no ignorais , pues aunque podia aquietarse nuestro desvelo con deposicion de testigo instrumental , y de mayor excepcion , que à ninguna de vosotras ha sido revelado el regreso de los expulsos , sabemos que à algunas os costó muchas lagrimas , y suspiros la expulsion ; y aunque con conocimiento práctico , que tenemos de vuestra sinceridad , podiamos atribuir los sollozos à vuestra natural ternura , y à que vuestra caridad sabe llorar con el que llora , y afligirse con el afligido , sois por naturaleza vehementes en los extremos de odio , y amor , y Nos debe-

mos



mos temer , que aun resuene en las concabidades de vuestros pechos el eco de aquellas musicas efectivas , semejantes à la fabulosa de las Sirenas , y adormecidas con este encanto, descuideis , como las Virgines necias , en preparar las lamparas para entrar en las bodas à la venida del Esposo.

23. Tampoco podemos fiarnos en que se hallen expulsas , ò exterminadas las vivoras , que infestaban con su veneno vuestros Claustros ; pues sabemos , que son sabandijas muy fecundas en la propagacion de su especie , y que han dexado numerosa prole en los senos de la tierra , de la que igualmente nos debemos recelar , porque no pueden faltar à los hijos las qualidades naturales de los padres , ni à su veneno heredado la actividad de matar à quien se le comuniquen : asi lo reconoció el Consejo , y nos lo avisa diciendo : „ Que todo el fermento de las revelaciones fanaticas de algunas Religiosas nace del abuso de algunos de „ sus Directores espirituales , sequaces de las maximas , y „ doctrinas de los Regulares expulsos , que las dirigian antes.

24. No penseis que porque el Consejo dice : „ Que „ nace de algunos Directores sequaces de las doctrinas de „ los expulsos ,” no comprehenda su sábia censura à todos los que fuesen sequaces de tales maximas , y doctrinas ; dice *algunos* , y no todos , porque de algunos , y no de todos, se han descubierto las maximas en los hechos fanaticos que han salido al público ; y en esta inteligencia se deben estimar por reprobados para el ministerio de Directores todos los que no usen de sana , y saludable doctrina ; y todos los que no fuesen estos , son sequaces de las maximas de los expulsos , son comprendidos en la censura del Consejo , son aquel segundo genero de hombres , de que ya os hemos dado noticia , que son engañados desde el principio , por sí mismos , profesores de la *Philosophía del Remendon* , y son la prole , ò hijos de las vivoras , que quedaron en las ensenadas , à los que San Matheo llama *generacion adultera , y perversa*.

25. De estos hijos os debeis cautelar , como de los padres ; y si algunas de estas sabandijas se huviesen introducido en vuestros Confesonarios , sin que por falta de noticia



las hayais conocido , preguntadlas , como preguntó Santa Agueda à San Pedro , quando la curó los pechos , que el Tyrano la havia cortado : Quién eres tú , que veniste à curar mis llagas ? Y si hallaseis , que à las de vuestras conciencias aplican con zelo el oleo de la caridad , humildad , y obediencia , y las reconoceis cicatrizadas , podeis creer sin duda , que son Apostoles ; pero si reconoceis , que os las curan por primera intencion con paliativos , y el unguento de la lisonja , que suele ser su *sanalo-todo* , echadles de vos con confusion , y conjuradlos con San Matheo , y San Lucas , diciendoles : „ Serpientes , hijos de las vivoras , que sacrilegamente os atreveis á profanar el Santurio , cómo podeis „ hablar bien , si sois por naturaleza malos ? Quién os ha en- „ señado à huir de la ira ventura ? ” Y añadid : „ De dónde „ sabeis , que haveis de librar mejor que vuestros padres ? „ Temed , pues , que levantada está la espada de la Justicia ; „ puesta está la segur à la raiz del arbol , y escrito está : ha- „ ganse semejantes en la pena , los que son semejantes en „ el delito.

26. La virtud, Hijas mias , es muy hermosa por sí sola , y no necesita atavios de oropeles , ni piedras falsas para lucir ; porque quanto mas escondida está en lo profundo de la humildad , sobresale mas su bizarria : Es como el Phosforo , que quanto mas obscuro está el lugar donde se halla , resaltan mas sus luces ; y como el diamante , que aumenta sus fondos en las entrañas de la tierra , sin perder sus brillos ; quantos adornos se le ponen agenos , ò improprios de su modestia , son otros tantos lunares , que la roban su belleza , quando no la fuercen á degenerar en hypocresía ; tales son las revelaciones fingidas , ò fanaticas , nacidas de falaces influencias , creídas como verdaderas , las visiones , ò locuciones aparentadas de una fantasía débil , ò de una vehemente pasión , y aun basta para derrivarla un leve soplo de vanidad. De uno se dice , que hallandose en la presencia de el Papa , se arrobó , y fue levantado del suelo ; y admirado el Papa , le besó los pies : à vista de esta accion del Papa , quando bolvió del rapto , se dexó tocar de la vanidad ; y otro que estaba presente , exclamó , y dixo : Oh , desdichado de tí , que subiste Angel , y baxaste Demonio!



27. Las almas devotas, y virtuosas deben despreciar semejantes ilusiones; y aun quando las revelaciones, ò visiones son inspiradas por el Angel de Dios, deben dudar mucho si son efectos de su pasion, ò movidas del espiritu maligno, y no resolverse à darlas asenso, sin consultarlo con hombres de sano consejo, y experimentados en esta ciencia, sujetando al juicio de estos su juicio, sin salir un punto de la obediencia, de lo que le ordenasen; pero nunca debe desearlas, por el peligro que hay de ser engañadas de su propria aficion; antes bien, quanto mas perfectas, deben reusarlas mas, como se lee de la Madre Santa Teresa: Que enriquecida con el don de Profecía, y abundancia de dulzuras celestiales, exclamaba muchas veces à Dios, y le pedia que contuviese su liberalidad en los divinos favores, de que la llenaba, y que no borrarse tan presto la memoria de sus pecados; y en una de sus Cartas dice la Santa: „ Ya he dicho que „ lo que el Señor me dá à entender, que yo no puedo es- „ cusar, entendiendolo, porque no puedo mas; pero pedir yo „ à su Magestad que me dé à entender alguna cosa, jamás „ lo he hecho, ni osaria hacerlo; luego me parecia que yo „ lo imaginaba, y que me havia de engañar el Demonio. Reflexionen sobre el exemplar, de que deben tomar exemplo las Religiosas, y las almas que caminan à la perfeccion; pues en èl entenderán, que no se han de desear revelaciones, y visiones; y que el modo de agradecer estos, è iguales beneficios, y divinos favores, ( quando Dios quisiese comunicarlos ) no es hacer ostentacion de ellos, y sacarlos al público, sino esconderlos en el seno de la humildad, cargarlos con su propria miseria, y reconocer en ella la falta de merito para tanta misericordia: de esta doctrina de tan gran Maestra de espiritu podreis inferir el grado de perfeccion, de las que preciandose de Profetisas, publicaron las revelaciones del regreso de los expulsos, y el concepto que se debe hacer de tales Profetisas, y Profecias de los Directores que las sugirieron, ò aprobaron, y lo instruído que se hallan de las reglas que dan los que tratan de Mystica, para conocer el espiritu de las primeras, y la necesidad, ò utilidad de la materia revelada, para congeturar la verosimilitud de las segundas.



28. La Santa Madre Doctora , con ser tan versada en esta Theología , sujetó un libro que escribió sobre ella à la censura del Venerable Maestro Juan de Avila ; y aunque no hemos visto la Carta de la Santa , en que pedia el dictamen , de la respuesta del Venerable , que anda entre sus libros , inferimos la desconfianza que hacía de sí misma , y de la Obra , y que pedia luces , y direccion para continuar su empresa ; y el Venerable , que por grande Maestro de espíritu mereció ser conocido por el Apostol de Andalucia , con libertad christiana , ( porque los Directores de esta clase no conocen la lisonja , sino para abominarla ) la responde : „ Que el Libro no está para salir á manos de todos , porque „ es menester limar las palabras de él en algunas partes , y „ en otras declararlas. ” Y hablando de la materia de la Obra , la dice : „ Las hablas interiores , y exteriores han en- „ gañado à muchos en nuestros tiempos , y las exteriores son „ menos seguras ; el ver que no son de espíritu proprio , es „ cosa facil ; el discernir si son de espíritu bueno , ò malo , „ es mas dificultoso : danse , prosigue , muchas reglas para „ conocer si son del Señor ; y una es , que sean dichas en „ tiempo de necesidad , ò un gran provecho , porque co- „ mo un hombre bueno no habla palabra sin mucho peso , „ menos la hablará Dios. ” Y mas adelante , hablando de las cosas que del libro inferia que obraba la Santa , dice : „ No veo por qué condenarlas , inclinanme mas à tenerlas „ por buenas , con condicion , que siempre haya cautela „ de no fiarse del todo , especialmente si es cosa no acos- „ tumbrada , ò dice que haga alguna cosa particular , y no „ muy llana : en todos estos casos , y otros semejantes , se „ debe suspender el credito , y pedir luego consejo. Iten , „ aunque estas cosas sean de Dios , se mezclan otras del „ enemigo , y por eso siempre ha de haver recelo. ” Aprendan de estos dos Maestros à cautelarse , y recelarse los Directores , para no engañar ; y las dirigidas , para no ser engañadas.

29. Prohibe la Silla Apostolica , que sin ser examinadas por el Oraculo de la Iglesia , no se publiquen las revelaciones , à menos que haya peligro en la tardanza , ( hablamos de las verdaderas , porque à las falsas su semblante las



las hace el proceso, y el mayor peligro está en la brevedad) en lo que se dá bastante doctrina, para no solo dudar de la certidumbre de ellas, faltando esta circunstancia, sino para desestimarlas el pueblo, y los particulares, à cuya noticia llegan, ò les toquen; lo que debieran entender como doctrina Christiana los inventores, ò aprobantes de las revelaciones que se han publicado en estos tiempos, y las inspiradas con ellas, y se escusarian la verguenza de dár al público su ignorancia los unos, y la hypocresía las otras; excusarian de acreditar su desobediencia à las disposiciones del Soberano, y su Ministerio, è incurrir en el horrendo sacrilegio de ofender con armas prohibidas à ambas Magestades.

30. Ya que os hemos insinuado algo de la fealdad del fanatismo, el perjuicio que causan sus Profesores, y lo pernicioso de su doctrina, para que huyais de él; querémos, para consolaros en algo, que entendais, que no solo las Religiosas, y los Directores de ellas son el objeto de la fundada, y justa quexa del Consejo, y contra quienes se dirijen sus acertadas providencias en su Carta; sino que así como en vuestras Comunidades, quando la Superiora reprehende en Capitulo à una Subdita de alguna falta pública, intenta que en cabeza de aquella escarmienten las demás, y tacitamente encamina la reprehension à todas las que han incurrido en la misma falta, ò semejantes: la providencia del Consejo se encamina à todos aquellos, y aquellas sequaces de las maximas, y doctrinas de los expulsos, de qualquiera estado, sexo, y calidad que sean, pues todos son sus subditos; que nadie, sin delirar, se puede persuadir, que sean menos ofensivas à la Magestad, y menos turbativas à la quietud pública las especies sediciosas que se fomentan, y corren fuera de los Claustros de Religiosas, que las que toman cuerpo en ellos, ni que merezcan menos el enojo del Rey, y su Ministerio aquellas, que estas; pues no son menos fanáticos los Seglares, y Seglaras, sequaces de las maximas fanáticas, que las Religiosas, y no influyen menos sediciosas especies à las Religiosas, que los Directores, los que, no siendolo de sus conciencias, haciendo de Padres Maestros, y Politicos, las fortalecen, y aun rellenan de seme-



jantes especies , sin que en la Scena presente ( para ellos tragica ) dexen de hacer su papel las mugeres , à titulo de consolarse en la pérdida de sus Confesores , explicada con aquellos sentimientos con que saben bien ponderar sus desconsuelos.

31. Antes bien creemos , que merezca mas la indignacion del Rey , y cuidado del Consejo el fanatismo en los Seglares , que en las Religiosas , pues ( prescindiendo de qual sea mas ofensivo , y de mayor desacato à la Magestad , cuya decision está reservada à otra superior Censura ) tenemos por mucho mas peligrosa la tolerancia de él en los Seculares , que en las Religiosas , porque en estas es accidente personalísimo ; y como dice el adagio , muerto el perro rabioso , acabóse la rabia : en los Seculares puede ser hereditario , y pasar à sus hijos , y demás familia , y hacerse connatural , como dicen los Naturalistas , que se hacen las qualidades de la leche que se mama : las Religiosas pueden mezclarse en cosas de gobierno , y otros negocios interesantes à la paz pública ; pero quando mas , será tocarlas con lengua , y en esto no puede haver tanto peligro como en los , y las que los tocan con las manos , manejandolos por sus empleos , ò por otros acaecimientos , ò intereses particulares. Las Religiosas viven à puerta cerrada , ligadas con la obediencia , y detenidas con los exercicios , y ocupaciones de su Instituto , y no tienen siempre ocasiones de hablar en estas materias : los Seculares viven con abertura , y libertinage ; buscan las ocasiones buscandose unos à otros , porque se conocen por la pinta ; y como dice David : *Impii in circuitu ambulant* , que es decir , el Diablo anda al rededor , y solo Dios , y ellos saben lo que se habla , lo que se trama , y lo que se discurre.

32. En esta inteligencia , juzgamos ser de la obligacion de nuestro Oficio Pastoral avisar con este silvo à todas las ovejas de nuestro amado Rebaño , para que si entre ellas huviese algunas tocadas , ò inficionadas de esta roña , no descuiden de curarla , confiadas en que el Consejo no habla en su Carta expresamente con los Seculares ; y que teman , que la imponderable piedad con que el Rey se digna corregir fraternalmente à las Religiosas en la muy zelosa , y prudente Carta del Consejo , no se convierta en rigurosa justicia para los Seculares , y venga sobre ellos , à menos  
pen.



pensar el castigo condigno à su contumacia ; pues deben tener por cierto , que el Consejo está à la vista de lo que pasa : y como llevamos dicho , es todo ojos , y ahora añadimos , que oye desde muy lexos.

33. Pero la mayor dificultad , y nuestro mayor desconsuelo , consiste en que los enfermos de este contagio , son como muchos gotosos , que aunque se ven tullidos , y llenos de dolores , no creen , sino que provienen de revolucion ; y contraposicion de unos humores con otros , y nunca que sea gota , ò como otros , vexados de lo mismo , que aunque la conocen , y confiesan , porque han oído , que es prueba de larga vida , y creen esta vulgaridad , como si fuese el Evangelio , se dan enhorabuenas , y con la ansia de vivir , se ofrecen gustosos à padecer de por vida , sin pensar en remedios , ni reparar en que estan muy expuestos à un insulto repentino. De todos nos compadecemos , y à todos avisamos : todos merecen ser compadecidos , porque todos estan en miserable estado , y peligro de perderse ; los unos , porque aunque conocen el mal , confiados en un error , no quieren curarle ; y los otros , porque guiados de su capricho , no quieren conocerle , como aquel , que no quiso entender , por no dexar de obrar à su antojo.

44. Y sino , decidnos , (hablamos con los que no quieren conocer su enfermedad) qué otra cosa son , sino síntomas fanáticos , aquel mar de lagrimas , vertido en la execucion de el extrañamiento de los expulsos por mucho tiempo , y acaso de presente estarán dando testimonio de ello muchos ojos , aquellos lamentos , parasismos , sollozos , y suspiros , que llenaban la Region del Ayre ? Qué , aquella persuasion expresada con el mas vivo resentimiento , de que este acacimientto trajo la mayor pérdida que pudo venir à la tierra , y que solo puede serla remedio el regreso de los expulsos , sino un fanático delirio ? Qué , aquel ciego amor , aquella indiscreta aficion , puesta à bulto en aquel cuerpo , con persuasion de que en él no puede haver miembro improporcionado , sin distinguir entre pies , y cabeza , entre doctos , è ignorantes ; pues con solo ser miembro de aquel cuerpo , es para vosotros el complexo de todo lo bueno , y merecedor de todas las confianzas , y de hacerle árbitro en el gobierno de



de las casas, dar la ley, quitar, y poner familia, sino una fanática adoracion al Idolo de la Sotana? Y aquella exactitud en buscar Confesores, sequaces de las doctrinas, y maximas de los expulsos; y hallados, ponderar, y aplaudir que observan el mismo methodo, y en todo les son semejantes; y huyendo de los que no son de aquella doctrina, y modales, qué es, sino dar culto al Idolo, besando el Santo por la peana?

35. Decidnos mas: Qué son, sino secretos del *gran Mysterio* aquella uniformidad de afectos, y de lenguages en amar, y aborrecer lo que aman, y aborrecen los expulsos, sin mas, que porque ellos lo aborrecen, y aman? No estimar por vuestros los que no son suyos? Extender las voces de especies inventadas por su astucia, à favor de sus ideas, como retazos de Evangelio, y graduar de falsas, hereticas, y Jansenistas las proposiciones, y especies, por sanas, y autenticas que sean, si no conforman, ò si se oponen à sus astucias, è ideas? Qué es aquella simpatía, con que os amais unos à otros, os buskais para confabular los modos de uniformaros con empeño en manejar vuestros intereses, en tratar vuestros negocios por caminos distintos de los demás, y mirar de un ojo, y con antipatía los negocios de los que no son Profesores de vuestra Filosofia, sino que estais animados de un mismo espíritu fanático?

36. Desengañaos, pues, hijos míos, quantos se hallasen, ò sintiesen marcados con estas señales, son fanáticos, y muy fanáticos; son aquellos de quienes dice David: „Que „sus gargantas son sepulcros patentes;” pues en ellos se registra, como muerta, la obediencia, y sumision al Rey, la veneracion, y respeto à sus disposiciones, y Ministerio: „Que sus lenguas son dolosas, y baxo de sus labios tienen „veneno de aspides,” instrumentos con que han asesinado la inocencia, la fama, y la virtud; que asimismo se miran sepultadas en sus gargantas, viniendo à hacerse sus bocas tan mal acondicionadas como la del Horno de Babylonia: son los poderes-habientes de los expulsos, con amplias facultades, para sostener sus maquinas: son los cascabeles, donde dexaron encerrado su orgullo, y su bullicio, para no dexar de hacer ruido.



37. „ A los Indios , dice el Venerable Señor Palafox , que engañaban los primeros Conquistadores , dandoles cascabeles , porque soltasen el oro ; y ellos , admirados del ruido del cascabel , lo cambiaban.” No creemos , que aunque sois muy sencillas , amadas Esposas de Jesu-Christo , seais tan faciles de ser engañadas , como aquellos Indios ; y que enamoradas de un ruido tan fátuo , y tan ingrato como el del cascabel , cambiéis por él el oro de la candidez de vuestra inocencia , el del amor que debeis al Rey , y el de la veneracion , y respeto à sus providencias , y à su ministerio. Pero no obstante , como no estais muy diestras en distinguir de sonidos , estais expuestas à equivocaros , y queremos que esteis advertidas ; de que , aunque ya no hay de aquellos Conquistadores , ni Indios de aquellos tiempos , han quedado cascabeles ; y que haveis de huir de su sonsonete , como decia San Antonio Abad : Que se ha de huir del congreso , y coloquios con los Hereges , y Cismaticos ; y para que no os espanteis , lo conozcais , y resistais , os daremos algunas señas de él , con algunas advertencias en lo que se sigue.

38. Oís que no puede dexar de verificarse el regreso de los expulsos , aunque se haya retardado mas de lo que ofrecieron sus Profetisas , y Profecias ? Que con la expulsion se derribaron las columnas de la Fé , y que el arco Toral de la Iglesia está à terminos de venirse à tierra ? Ois que de España se desterró la ciencia , se acabó la enseñanza , y faltó del todo la instruccion de la juventud ? Pues advertid , que todo este ruido es sonsonete de cascabeles : no os espanteis , y prevenios de espacio para satisfacer por partes : responded en primer lugar , que la expulsion fue decretada por nuestro muy amado , y venerado Monarca Carlos Tercero ; ( en lo que decis mas de lo que sois capaces de explicar ; pues en una palabra decis la grande premeditacion , justificacion , y piedad con que la decretó ) y que como buen Padre de Familias , para quitar los desordenes que experimentaba en su Casa , ( que es todo el Reyno ) y mantener la paz , tranquilidad , y buen gobierno , despidió , y echó de ella à los que la perturbaban , è inquietaban , cerrandoles las puertas con justisimas causas que reservó en su Real



animo , y son unos candados , y cerrojos tan fuertes , que no los podrán abrir con fuerza , ni maña , aunque se valgan de sus ganzúas , y llaves falsas.

39. A lo segundo , y tercero , con satisfaccion de Españoles , podeis decir , que el Apostol Santiago , y sus siete Discipulos , embiados por San Pedro à España , abrieron tan hondas las zanjass en que fixaron las columnas de la Fé en estos Reynos , y las afirmaron , y afianzaron tanto los Santos Prelados Españoles San Fulgencio , San Leandro , San Isidoro , San Ildefonso , y otros muchos , y están tan embetunadas con la sangre de nuestro Patron San Narciso , y de innumerables Martyres de la Nacion ; que por mas empellones que las han dado los Arduinos , los Berruierers , los Molinas , y otros de la misma pinta , no han hecho movimiento alguno , ni hay que temer que lo hagan , aunque se empeñen todos los uracanes en combatirlas.

40. La misma seguridad os podemos ofrecer del arco Toral de la Iglesia , porque está construído sobre una piedra muy sólida ; y las piezas , de que se compone , labradas con todo primor , segun arte , y muy ajustada la clave ; y se puede creer , que está hecho à prueba de bomba , quando nada se ha sentido por parte alguna con el indecible peso de tanta probabilidad , novedad de perniciosas doctrinas enseñadas , y practicadas persecuciones , y satiras contra los Obispos , y otros Ministros consagrados ; Apologías contra las doctrinas antiguas , justamente recibidas , y respetadas por su nobleza , y sus canas ; Bulas apocrifas , y con quanto ripio han podido recoger los inventores de nuevas , y encontradas opiniones. Bien es de presumir , que no ha quedado por falta de diligencia de los Operarios ; pues parece , y muchos han pensado , que todo su empeño , y el trabajo que han empleado en la Iglesia , se dirigia à derribar la de San Pedro , y trasladarla piedra à piedra à la del Jesus.

41. A lo quarto se satisface enteramente con lo que declaró el Consejo en el Extraordinario que se celebró en 5. de Octubre del año pasado de 1767. con motivo de tomar providencia para la enseñanza de la juventud. Dice asi en su Provision : „ Particularmente , en lo tocante à las „ primeras Letras , Latinidad , y Rhetorica que tuvieron en



„ sí como estancada los Regulares de la Compañía , de que  
 „ nació la decadencia de las Letras Humanas ; porque dete-  
 „ niéndose poco en la enseñanza::: su ejercicio en la Latini-  
 „ dad, mas bien se encaminaba à perficionarse en ella el Maes-  
 „ tro::: que no à la pública utilidad , lo que produjo la mi-  
 „ noracion del progreso en los Estudios de la Compañía.

42. De aqui se infiere legitimamente , que no solo no es necesaria la enseñanza de los expulsos , sino que ha sido muy perjudicial al público : lo uno , porque de su enseñanza nació la decadencia de las Letras Humanas : lo otro , porque su idea mas era para aprender , y perficionarse los Maestros , que enseñar à los Discipulos : sobre todo , si creemos à la experiencia , su fin principal era levantar estandarte de Maestros , como que à ellos solos estaba vinculado el don de la enseñanza , y con este buen nombre estancarla en sí , y para sí solos ; amontonar Discipulos , mantenerlos en la ignorancia de las letras , para tenerlos desde entonces para siempre dependientes de ellos para sus asuntos , è instruirles en los principios , ( que era en lo que ponian todo su cuidado , y toda su enseñanza ) de que ellos eran los Maestros de la Ley : sus Escuelas eran , y debian ser las mas frequentadas por el modo , y singular doctrina que en ellas se dictaba , y sus clientulos los de mayor lucimiento , sin descuidarse en enseñarles à hacer mala cara , ò hacerlos descarados contra otros Maestros , otras Escuelas , y otras doctrinas : y como estas lecciones son faciles de aprender , en breve tiempo quedaban muy impuestos en estos principios , llevandose los aplausos de los Maestros , los que mas se adelantaban en ellos , aunque quedasen , sino del todo ignorantes , muy atrasados en lo que les convenia saber.

43. No dexareis de oír tambien , que en la expulsion han perdido mucho las Religiosas , por quanto ( dicen ) eran los expulsos muy versados en la Mystica , y dotados de especial gracia para dirigirlas ; y siendo este punto , en que mas poneis la mira , tememos os dexéis sorprender ; pero con facilidad podeis salir del susto , y conocer de dónde viene el ruido , reflexionando , sobre que no por mysticos , y buenos Directores mandó el Papa Urbano VIII. al General de aquel tiempo , que estrechamente prohibiese à todos sus Subditos,  
 que



que no se mezclasen en la direccion de Conventos de qualesquiera mugeres. Que no por bien dirigidas extinguió el mismo Papa las Jesuitisas, y está escrito: „Que no puede ser diligente en la Iglesia de Dios, quien no sabe gobernar su casa.” Y aunque se puede ofrecer la duda de si las Jesuitisas eran, ò no casa propria, no es question del dia, para detenerse à disputarla; y basta saber, para no dudar, que eran dirigidas por ellos: que el Instituto de estas tuvo su origen en Inglaterra por tres Jesuitas, que haviendo encontrado una Doncella de animo varonil, vestida del Habito de Santa Clara, la induxeron à que formase una Congregacion, con destino à los mismos fines para con mugeres, que el de los Jesuitas para con hombres, las que despues se llamaron Jesuitisas Anglicanas, y se jactaban de que las dirigian los Jesuitas: en cuya inteligencia es de creer, que quando no fuese legitimamente casa propria, lo era por intrusion, que para ellos todo es uno; pues su politica siempre fue esmerarse en hacer suyo, y apoderarse de lo ageno en que una vez ponian la mano, ò el pie, bien, ò mal asentado.

44. En confirmacion de esto, os referimos un suceso acaecido en nuestros tiempos, que aunque su materia no es del asunto, de que tratamos, no es muy fuera del proposito, y puede hacer al caso; y es, que haviendo intentado con mucho esfuerzo la Compañia en varias ocasiones establecerse en la Ciudad de Victoria, Capital de la Provincia de Alava, siempre encontró mucha resistencia en la Ciudad, hasta que un Cavallero, Teniente General, hijo de ella, cedió su Patrimonio muy pingue, para que se fundase alli un Colegio, y con su representacion, instancias, y persuasiones, pudo reducir à la Nobleza ( que es poderosa en aquella Ciudad ) à que consintiese, y condescendiese à la fundacion, la que resistieron, sin embargo, los Comerciantes; y dividido el Pueblo en parcialidades, se empeñó la accion en tal manera, que dudamos se hayan reparado las ruínas, que fueron muy considerables de parte de uno, y otro partido. (acaecimiento forzoso en todas, ò las mas partes en que fundaron, ò intentaron fundar) Pendiente en el Consejo Real, y Supremo de Castilla el Expediente sobre la licencia de su Magestad para fundar, discurrieron los de la Compañia entrarse en la Ciudad, valiendose de



de unos Clerigos, sus Factores, para que les tomasen en arriendo una casa; y con efecto, habiendo alquilado una casuca, se introduxeron tres de ellos en la Ciudad, y en la casa à las nueve de la noche, y por no perder tiempo, (porque debian ir ya preparados) à la una dixerón Misa en un establo, (y à fé, que no estaria tan aseado como el de Belen para recibir à Christo) dexaron alli reserva, y en un agujero de la casa pusieron una campanilla.

45. Vista la novedad à la mañana siguiente por el Cabildo de la Colegiata, que hay alli, y el Ayuntamiento, (que acaso el Angel, que anunció à los Pastores, para que fuesen à adorar al Señor en el establo, la anunciaria à estos Sacerdotes, y Pastores, para que fuesen à sacar del establo al mismo Christo) resolvieron de un acuerdo formar procesion, y transferir el Sacramento à la Colegiata, y echar los inquilinos de la casa: providencia muy necesaria, muy Christiana, y muy justa; pero à los de la Compañia les pareció tan injusta, de tanta violencia, y lesiva del Derecho, que se presumian haver adquirido en aquellas pocas horas, (siendo asi que no tuvieron tiempo para calentar el puesto) que les obligó à quejarse, no ante algun Alcalde de Monterilla, sino en el Consejo, del despojo, formalizando la queja el Procurador,, en nombre,, del P. Rector del Colegio de Victoria::: se querella de haver sido despojado, y echado de su proprio Colegio.

46. Os parecerá que es cuento este suceso; pero el cuento es, que es cierto, y público; porque se puso en Juicio, como vá dicho, en el Tribunal Supremo de Castilla. (aunque no estamos del todo ciertos si se puso en el Proceso el Pedimento, ò se mandó repeler por extraño, ò temerario) De él se pudieran deducir muchas consecuencias en confirmacion de muchas verdades, que à muchos havrán parecido cuentos; pero las omitimos, por no dilatarnos, y por bolver à tomar el hilo de nuestro asunto: solo intentamos hacer ver, que bastaba à los expulsos idear una cosa, para adquirir el derecho à ella, y poner la mano, ò el pie, bien, ò mal sentado, en ella, para hacerla suya, y adquirir el pleno dominio; y si el verdadero dueño queria usar de su cosa, ò derecho, era despojado; y ellos nunca despojaban, aunque con violencia, ò con astucia se apropiasen lo ageno, y se llevasen hasta la camisa.



47. Tambien queremos, ya que este suceso nos ha venido à la mano, y es, (como dixo cierto Autor) en terminos de bueyes roxos, que los Estadistas, que no entienden de mas estados, que los que tienen de hondo los pozos de sus casas, (decimos) aquellos Criticos, que sin saber lo que ellos hacen, y dicen, por qué lo dicen, ni hacen, censuran de monton, y con plena autoridad reprobaron la repulsa de los Franceses expulsos, que intentaron establecerse en este Reyno, nos digan primeramente: si quien no ignoraba este suceso podia, y debia rezelarse, de que tres Jesuitas juntos, tras de estos tres treinta, y tras de estos trescientos, (pues muchos mas esperaban la entrada) puestos con tranquilidad, obsequiados de muchos aficionados, ò por devocion, ò por politica, con el nombre de Jesus en la boca, la Compañia en el corazon, y arrimados à sus Hermanos, todos de una complexion, y criados con una leche, formasen un abultado cuerpo, y transformasen en Colegio, no solo una sola casa alquilada, sino toda la Villa, ò Lugar como proprio, y se quexasen de ser despojados, de lo que ellos no pudiesen despojar à otros? Y digan tambien, si un asunto, en que se podia temer justamente lo que vá dicho, y mucho mas, que decia relacion à la Corte de Francia, y que no toca à los Vasallos escudriñar la inteligencia, y politica con que se corresponden los Soberanos, era materia de Estado, y que debia ponerse en noticia del Rey, para que como Señor de su casa, supiese quien entraba en ella, y arbitrarse abrirle, ò cerrarle la puerta? Y si el Vasallo, que el Rey tiene puesto para que le guarde la casa, sería fiel Vasallo, si admitiese en la casa à quien no sabía si disgustaria al Rey? Hemos hecho esta digresion para advertir de paso, que no se deben juzgar con ligereza las providencias de los Superiores, y Prelados; porque además de que, (como dice el adagio) mas sabe el necio en su casa, que el cuerdo en la agena, tienen las infulas muchos cabos sueltos, y solo el que los ha de atar, mira con cuidado por donde los toma, porque no se le corten, ò resvalen; y aunque son deudores à todos, no están obligados à dar à todos cuenta, ni satisfaccion de sus operaciones.

48. Ya havreis sabido, que hay unos hombres propriamente holgazanes, que por no sujetarse al trabajo, pasan la



vida fingiendose Curanderos, ò Herbolarios, y con aquellas drogas que encuentran mas à mano de poco, ò ningun valor, ò suponiendo que tienen gracia de curar toda especie de achaques, andan de Lugar en Lugar, y de casa en casa, instando, sin ser llamados, con sus drogas, ò su gracia, ponderandolas como milagrosas, sin que falten quienes, para tener parte en la ganancia, les ayudan en la empresa; pero ninguno de sano juicio dexa de conocer la farandula, y que no son llevados, y traídos del zelo de aliviar à los achacosos, sino de la codicia de hacer su negocio por los medios de engañar à quien, por facil en creer, se dexa persuadir de su falacia: porque quando fuesen probables sus medicinas, ò su gracia, las desacredita el hecho mismo de rogar con ellas; y nadie cree, que sean peritos en el arte de curar, solo porque ellos, ò sus ayudantes lo digan.

49. No pretendemos, que en todo, y por todo hagais parangon entre estos hombres, y los expulsos, de quienes tambien havreis oído, que su pericia, su solitud, su zelo, y su eficacia en curar en el Confesonario, ha sido maravillosa, pues están muy atentos sus confidentes à predicar estas virtudes, porque en ellas ponen la fuerza de su argumento, de que esta gracia les constituye benemeritos de la Iglesia; pero bien queremos, que no creais à bulto, ò que à lo menos suspendais el juicio, mientras por menor se examinan todas las circunstancias, para que formeis concepto de la similitud que tienen con los Curanderos de que hablamos, y sepais, que todo en lo que se semejen, es ruido de cascabeles.

50. Primeramente reflexionad, si basta, sin otro testimonio, que ellos, y los que tienen parte en sus intereses, prediquen las honras, y alabanzas de su pericia, para que los indiferentes en sus honras, y alabanzas, è interesados solo en que se honre, y alabe la verdad, la crean baxo de su palabra, teniendo aquellos contra sí el proverbio: „Alabete otro, y no tu boca, el extraño, y no tus labios:” Que es lo mismo que decir: la alabanza en boca propria se envilece, ò se hace desestimable; y es la razon de no creer los hombres de juicio la ponderacion de aquellos charlatanes, porque al mismo tiempo envilece la persona, y à un hombre vil con dificultad se le da credito.

51. Mirad despues, si la eficacia en los Confesonarios con-



consiste en saber persuadir , que ellos son los distinguidos con la borla de Medicos Espirituales , que tienen secretos para curar con lenitivos à gentes delicadas; que una ulcera acan- grenada la curan con agua bendita , y que el probabilismo es un *quid pro quo* , inventado à mayor honra , y gloria de Dios, ò si quieren que se entienda la eficacia en los rigurosos terminos curativos : esto es , que su maxima, y su doctrina son tan eficaces , que efectivamente quedan curados los enfermos à quien las aplican ; y en tal caso podriais inclinaros à creerlo, si el Consejo no reprobára su doctrina , y sus maximas en su Carta. Mirad tambien si las solicitudes , por que insta la necesidad del Proximo, ò por la utilidad propia , y si proviene de ser buscados , ò se meten sin que los llamen ; porque hay mucha diferencia entre combidarse , ò ser combidados , que tambien es circunstancia , que concurre à la desestimacion de los Curanderos.

52. Pero en lo que se necesita mas despierta la atencion, es en el examen del zelo , que es la vandera franca , de que han usado en la embarcacion mercantil, con que hacian su comercio , poniendo à cubierto de ella muchos contravandos, que llevaban à bordo. Es asi cierto , que han frequentado mucho los expulsos los Confesonarios de las Religiosas , que eran tan puntuales en esta asistencia , que à lo menos no la omitian dos veces à la semana , y con poco motivo , y sin él, algunas mas, aunque el temporal fuese poco favorable , y la distancia penosa ; y que por esta ocupacion se desembarazaban de otra qualquiera que se la pudiera impedir. Parece que no teniendo obligacion à tomarse estos trabajos por obediencia , eran llevados à tan piadosos exercicios del zelo de la honra , y gloria de Dios , cumpliendo el Ministerio de Religiosos , y Sacerdotes en ministrar el pasto espiritual à las ovejas Esposas de Jesu-Christo , ayudandolas con consejos, y doctrina à mantener los santos propositos de su vocacion, dirigirlas por el camino llano del Cielo , y apartar de él todos los estorvos , en que la fragilidad humana puede tropezar ; y ultimamente hacerse cargo de cuidar de las lamparas de aquellas Virgenes , para que el Eposo à su venida las encuentre con ellas encendidas.

53. Asi parece , y asi debia ser ; pero entrar en la em-  
bar-



barcacion, y vereis que antes, y despues de la confesion, no una, ni dos veces, sino de ordinario, se gastaban horas de conversacion entre Confesores, y confesadas: se tomaba mano à mano el chocolate para concluir la fiesta, y llenar la tarde, y se glosaba con chiste la delicadeza, y primor del agasajo. Alli vereis que los consejos eran preceptos à sus hijas de confesion, que por ningun acontecimiento se confesasen con otros, que no fuesen ellos, ò semejantes à ellos, è inducir las, con trazas que daban para eso, à ganar adoraciones à sus Idolos, atrayendo à su partido algunas que no adoraban sino al verdadero Dios, ni trataban con sus Directores, sino el negocio de su salvacion. Que en el trato con sus Hermanas se havian de distinguir, y dar à conocer que eran discipulas de los Maestros de la Politica, desestimando como vejeces, y ridiculeces, muchas de las loables costumbres de los Monasterios; y à las que se dedicaban à observarlas, porque conocian, que aunque no son obligatorias por Constitucion, ò Regla, deben guardarse con respeto, como observadas por sus mayores, y como conducentes à la observancia de las Constituciones de la Regla, ò à lo menos para evitar el peligro que trae en sí toda novedad: y que en actos de Comunidad, ò fuera de ella, se havian de mantener sus empeños, aunque fuese saltando por la obediencia, confiadas en que no faltaria opinion que las salvase su conciencia, ni adulacion que aprobase, y defendiese su conducta.

54. Vereis que la doctrina era en primer lugar desacreditar à todos los Directores, que no seguian sus maximas, y su doctrina; y à las dirigidas, que no eran, como solian decir, nuestras; porque aquellos eran unos ignorantes, y no entendian sino pan por pan, y vino por vino; y estas unas benditas, que como si fuesen criadas en las Batuecas, no saben distinguir de colores, ni dar tiempo al tiempo; y es que ellos no las enseñan, ni ellas saben juntar à Dios con Belial: de lo que se han ocasionado no pocas confusiones, y disensiones dentro de los Claustros. A esto se sigue la murmuracion de las cosas de fuera, dandolas noticia de quanto pasaba en el Pueblo, y llenandolas de especies, unas inventadas, y otras disfrazadas con el trage que convenia à



sus ideas ; y con eso las traían dentro , y fuera del Monasterio , y enteramente fuera de sí mismas.

55. La mystica era aficionarlas à la devocion de los Santos de la Compañia , proponiendoselos como unicos medianeros con Dios , para alcanzar todo lo que pidiesen : no se ponderaba , ni hablaba de otra santidad , ni de otros milagros , fingiendo muchos , y aun milagreros , quando les hacía al caso , para confirmarlas en la confianza , de que siendo devotas de la Compañia , y de los Santos de ella , tenían seguro el milagro , y la salvacion ; logrando con eso ponerlas , si no en olvido de los de la Orden , en mucho descuido de imitar sus virtudes , como exemplares domesticos , è implorar su proteccion , y favor en las necesidades , y en poca estimacion , sino en desprecio , àzia los Religiosos de su Orden. Asimismo se daban por puntos de meditacion las grandezas de la Compañia , los servicios que tenia hechos à la Iglesia , y que sus hijos eran los benemeritos de ella , que la tenían beneficiada con mucho sudor , y mucha sangre ; y que por esa razon , y lo que trabajaban en utilidad de las Monarquías , eran tan honrados de los Monarcas , y distinguidos por la Silla Apostolica con innumerables gracias , y privilegios.

56. La conclusion de estos exercicios ( tan importantes , como se dexa ver , para Religiosas ) se reducía à que de aquel cuerpo , ò de aquel monstruo , ( como le llamó cierto Provincial suyo ) ni alguno de sus miembros , incluído el Cocinero , no se podia hablar , ni pensar cosa que no sonase à santidad , mucha ciencia , y justificada conducta , sin cometerse un grave sacrilegio : con esta vana presumpcion , y su language , de que era herege qualquiera desde el mas alto , al mas baxo , que les tocasse el pelo de la ropa , armaban à las pobres Religiosas de incredulidad , para no creer sino à ellos , y en ellos ; y de pasion , para dexarse persuadir ciegamente à que los infortunios , que havian padecido en otros Reynos , eran impiás persecuciones de muchos malevolos , que por emulacion , y como perseguidores de la virtud , havian movido tales tempestades ; pero que su inocencia havia de bolver por ellos , porque su causa era causa de Dios , como que todo era fraguado por enemigos de la Iglesia , disponiendo con estas tiernas , y lastimosas platicas los afli-



gidos animos de las sencillas Religiosas , para que si en este Reyno ( como justamente se podian temer ) se levantase otro nublado semejante , entendiesen , que era originado de los mismos vapores , è hiciesen el mismo concepto de quanto les sobreviniese menos favorable ; y deslumbradas las incautas con el resplandor del relampago , al ruido del trueno perdieron el tino ; y guiadas despues de sus Directores , tan deslumbrados como ellas , tuvieron por de Dios aquellas locuciones que les inspiraba el regreso , de donde nacieron las revelaciones : de las revelaciones , la imprudencia de publicarlas : de la publicacion , las especies sediciosas : de éstas , la turbacion de la paz , y tranquilidad pública : de aqui , el paso à tratar de las cosas de Estado : de esta osadía , la murmuracion de las determinaciones del Rey , y su Ministerio : de esto , la falta de amor , y veneracion à su Magestad , y del respeto à sus Ministros ; y veis aqui las Monjas dentro , y fuera de los Claustros , y fuera de sí enteramente ; y veis aqui los secretos del *gran Mysterio* , ò encadenadas las consecuencias de la *Philosophia del Remendon* ; y veis aqui de claro en claro el *Fanatismo*.

57. Qué os parece de estas mercadurías que haveis visto? Os parece que se las puede dar entrada libre en vuestras Porterías, vuestros Locutorios , y vuestros Confesonarios ? Pues sabed que son prohibidas , y que son contra los Vandos publicados por las Sagradas Congregaciones de Interpretes del Concilio , y de Obispos , y Regulares , que expresamente prohiben , que los Regulares se lleguen à Monasterios de Monjas à confabular con ellas , ò con seglaras que se hallan en la Clausura , sin licencia de los Ordinarios , aunque sean exemptas, y de los Superiores de las Ordenes respectivas ; con declaracion , de que incurren, los que asi lo executen, en pecado mortal , y otras penas : mandados expedir dichos Decretos por los Papas Sixto V. y Urbano VIII. renovados por Clemente XII. por quanto revoca qualquiera Privilegio concedido à los Regulares , incluidos los de la Compañia , para hablar con Monjas sin las licencias referidas , dexando en su fuerza , y vigor los citados Decretos : y en tan estrechos terminos está puesta la prohibicion , que comprehende à los Regulares, que son embiados à predicar á las rejas de los Monas-



nasterios de Monjas , si despues hablasen con todas , ò con una , presentes las demas , aun de cosas espirituales.)

58. Con que no siendo las conversaciones de que vamos hablando , sino contra-espirituales , y escandalosas , por el tiempo , modo , lugar , y substancia , están descubiertos todos los fondos del zelo , pues se ve que à su cubierto se ocultaba la execrable maldad de profanar el Santuario ; tomando por pretexto , para pecar , la ocasion de absolver de pecados , è inducir à ellos à las que pretendian limpiarse de ellos : y no pueden dexar de ser estos aquellos lobos rapaces que dixo San Pablo , y aquellos de quienes se recela el Consejo : „ Que en lugar de Pastores , sean lobos que disipen el Rebaño.

59. Bien seguro es , que no aprobarian estas conversaciones , estas vistas , ni este zelo la Madre Santa Teresa , y el Venerable Señor Palafox ; pues tuvo la Santa por muy peligroso mirar à los Confesores. Por eso dice en una de sus Cartas : „ Que à los Confesores no hay que verlos , sin verlos jamás.” ( entendemos por este *jamás* , ni en el Confesonario , ni fuera de él ) Y el Venerable , en la nota à estas palabras , dice : „ Tiene razon , porque no han menester los Confesores la vista , para curar à las almas , sino el oído ; ni las penitentes , para ser curadas , han menester mirar , sino hablar : y así cierrense los ojos , y solo se abren los labios en ellas , y los oídos en ellos.” Y mas adelante , para advertir la ruína à que expone este peligro , dice : „ No hay medio para perder la santidad muy apriesa , como el riesgo de mirar à las mugeres , ( y no tenemos por menor el riesgo de hablarlas ) aunque sean Santas ellas , y ellos Santos ; porque aunque ellos sean Santos , son hombres ; y aunque ellas sean Santas , son mugeres ; y Santos , y Santas sobre ser mugeres , y hombres , en vida de culpas con el peligro à la vista , no tienen seguridad.

60. Muy à su costa experimentó esta verdad , en la ruína de este peligro , el Santo Rey David , que por haver mirado à una muger , tuvo mucho que dolerse , y arrepentirse ; y no costó menos à San Pedro pararse à hablar con otra ; pues aunque fue conversacion muy de paso , sacó de ella que llorar por mucho tiempo. Y si una ligera vista , y una



una hablilla con una muger causaron tanto estrago en un Profeta , y en un Apostol , qué no podrian temer los que no son Apostoles , ni Profetas , con tantas vistas , y tantas hablas en conversaciones tiradas , y diarias , no ligeras , ni de paso , sino muy de asiento , por muchas horas? Qué diria San Epifanio de estas vistas , y estas hablas , que estando en su pobre choza componiendo unas yerbas para comer , por una ventanilla , que decia à la calle , le preguntó una muger , si queria algo , y él la respondió : „ Quiero un poco de lodo , „ y unas piedras , para tapar esa ventana , por donde me „ estás mirando : ” diria sin duda , que tales ojos , tales bocas , y tales Locutorios , ò ventanas se debian tapar à piedra , y à lodo. Diria mas ; que estos son de peor condicion , que los que el Señor echó à latigazos del Templo ; porque estos , aunque le profanaban negociando en él , vendian , y compraban cosas licitas , y necesarias para los Sacrificios , y solo pecaban por razon del lugar , por quanto hacian casa de negociacion la Casa de Dios ; pero aquellos pecaron , profanando el lugar , profanando las personas , profanando el Sagrado Ministerio , y pecaron tratando , y contratando en cosas prohibidas ; y diria , que como reos de mayores , y mas culpas , se hicieron mas merecedores del azote.

61. Aún hay otro rincon que registrar en la embarcacion ; y es aquel afan con que todas , ò las mas de las tardes andaban vagando de Locutorio en Locutorio , echando redes en las rejas para pescar hijas de confesion , con emulacion entre sí mismos , sobre quién era mas diestro pescador ; y el arte de valerse de espías dobles , y embiar exploradores para ir las inclinando , ò emisarios , y hacerse fuertes en los Locutorios , sin permitir la entrada à otros , como si tuvieran sitiada una plaza , solo para ganar , ò engañar à una pobre inocente , y celebrar despues el triunfo , como si huviesen puesto una pica en Flandes , ò huviesen lidiado con Barbarroja , como lo celebró uno en cierto estrado , pidiendo aplausos , ò aplaudiendo su habilidad en el arte , diciendo : „ Que para conquistar una Religiosa le havia costado dos „ años de trabajo. ” (buen Angel de Guarda hubo de tener la santa Religiosa , quando à tanta fuerza pudo resistirse tanto tiempo) Posible es , que esta conquista la hiciera para el



Cielo , y que tanto orgullo , tanto empeño , y tanta bulla en esta , y en todas las que intentaban, fuesen incendiados de la honra , y gloria de Jesus ; pero mucho peligro hay , no sean incendios de la honra , y gloria de la Compañia , como nos la hace sospechar la casualidad de haver leído en un Mamotreto , que contiene 17. capitulos , el 15. que habla de Monjas ; y traducido del Latin al Castellano , dice asi : „ Guardense mucho los Confessores , y Predicadores ( habla „ con los expulsos ) de ofender à las Monjas , ò darlas oca- „ sion de tentacion contra la vocacion ; antes bien al contra- „ rio , conciliense el afecto , principalmente de las Superio- „ ras ; procuren , à lo menos , oírlas las confesiones extraor- „ dinarias , porque pueden ayudar mucho à la Compañia „ las Abadesas , principalmente las nobles , y las ricas , ya „ por sí , ya por sus parientes , y amigos ; de tal suerte , que , „ mediante la noticia de los Monasterios primarios , poco „ à poco puede la Compañia venir en noticia , y amistad „ de toda la Ciudad.

62. Otras pruebas del zelo pudieramos dar , producidas del mismo Mamotreto ; pero no las juzgamos necesarias , ni podemos asegurar , que descienda de los expulsos por linea recta , en quanto à su origen ; aunque hemos oído à hombres de seso , y leído en libros de buena nota ; que si no se escribió para su gobierno , es un epilogo de la práctica con que se han gobernado ; y en quanto al asunto de que se trata , nos lo confirma la experiencia , por haver sabido , que por parte de cierto Prelado se dió quexa à un Provincial de los expulsos , de mucha parte de los excesos que van insinuados , procurando los atajase con su autoridad ; y que el efecto fue la continuacion del mismo modo que antes , cuya aquiescencia , ò tolerancia , dá bastantemente à entender , que quando aquellos procedimientos no fuesen segun ley escrita , eran conformes à ley introducida por costumbre.

63. El Patriarca San Ignacio , ( dicen los Historiadores de su Vida ) que hallandose en Roma con su Compañia , tomó à su cargo la direccion de una señora Española , y dos Italianas , y alcanzó de la Santidad de Paulo III. permiso , para que abrazasen su Regla ; pero que se arrepintió presto , y dixo : „ Que el gobierno de tres devotas le ocasionaba



„ mas pena , y fatiga , que toda la Compañia ; porque nun-  
 „ ca se daban por satisfechas , y era necesario à todas horas  
 „ resolver sus questiones , curar sus escrúpulos , dar oídos à  
 „ sus quejas , y terminar sus diferencias , ” lo que le obligó  
 „ à representar al Papa : „ Que sería de mucho peso esta car-  
 „ ga à su Compañia , rogandole la eximiese de ella ; ” y el  
 „ Papa condescendió , y expidió Letras Apostolicas , por las  
 „ que „ eximió à los de la Compañia del gobierno de muge-  
 „ res , que quisiesen vivir en Comunidad , ò solas , baxo del  
 „ gobierno de ella ; ” y no contento de estas , obtuvo del  
 „ mismo Papa otras , „ para que no estuviese obligada la Com-  
 „ pañia à encargarse de la direccion de Religiosas de otras  
 „ Ordenes.

64. Nos ha parecido daros alguna noticia de este pasa-  
 ge de la Historia del Santo , para que tomeis algunas luces ;  
 y cotejando el zelo de los hijos con el zelo del Padre , podais  
 discernirla , y conocer la disonancia que hay de uno con otro ,  
 y acabar de comprehender , que no les llevaba à vuestros  
 Monasterios el zelo de la honra , y gloria de Dios , sino que  
 ellos se metian cubiertos con esta capa ; y si esto os parece  
 obscuro , vedlo claro. El Padre ( en quien no se duda ardia  
 este zelo ) tuvo por carga de mucho peso el gobierno de tres  
 devotas ; y los hijos tenian mucho pesar de no tener à su  
 cargo el gobierno de todas las Religiosas. Al Padre fatiga-  
 ban tres devotas ; y los hijos se fatigaban para tener muchas  
 devotas. El Padre huía de verlas à todas horas , para resol-  
 ver sus questiones ; y los hijos buscaban questiones que re-  
 solver , para verlas à todas horas. El Padre sentia dar oídos  
 à sus quejas , y terminar sus diferencias ; y los hijos movian  
 diferencias , y fomentaban quejas para darlas oídos. El Pa-  
 dre desobligó à los hijos , con gracia del Papa , à encargarse  
 de la direccion de las Religiosas de otras Ordenes ; y los hi-  
 jos usaban de la gracia , para atraerlas à su direccion , de  
 obligarse à eximir las Religiosas de los Directores de otras Or-  
 denes , que es lo que dá à entender el Consejo en aquellas  
 palabras : *ò en los que intentaban separarse* ( de la sujecion de  
 otros Regulares ) *por sujecion de los mismos quando existian* : de  
 modo , que , segun el zelo de toda la práctica de los hijos ,  
 bien examinada su conducta , parece que nada tomaron del



espíritu del Padre, sino lo marcial, que fue lo que tuvo por necesario dexar para convertirse à Dios, y con efecto lo dexó para empezar à hacerse Santo.

65. Concluimos nuestra Carta con las protextas que el Apostol hizo à los de Corintho. (y quisieramos fuese con el mismo espíritu) No os escrivimos para que os confundais, sino que os avisamos, como à carísimas Hijas, que desalojeis de vuestros corazones todos los afectos, que como podre que mana de una llaga, los amancille: no basta cortar la mala yerba, para que quede purgada la tierra de ella, es menester arrancarla de raíz: no basta que os conformeis, como se suele decir, por fuerza, ò à mas no poder, con la expulsion, y que no profeticeis el regreso, ni habéis de él, teniéndole por imposible, si habla en vuestros corazones el afecto, echando de menos la presencia de los expulsos, su direccion, ò su encanto, y os complacéis con estas memorias. Perdióse Lucifer, queriendo para sí lo que era peculiar de Dios; no porque no conociese que era criatura, y que lo que queria, no podia ser suyo, sino porque se deleytaba en ello. Si no quereis desmerecer, como es justo que no querais, el Real desagrado, cerrad los oídos, y los ojos à quanto podeis oír, y ver, que ofenda al amor, y veneracion que debeis al Rey, y sus sagradas determinaciones, y à la sumision, y respeto que merecen sus Ministros; porque mientras la bestia está con los ojos descubiertos, no saca la agua de la noria por el temor de caer en ella.

66. No nos alegramos de que nuestra Carta os cause tristeza; pero si os la diese, siendo tristeza, segun Dios, como dice el mismo Apostol, nos alegraremos, no de vuestra tristeza, sino porque la que es segun Dios, obra saludable penitencia; y en ese caso, nuestro gozo será como el del Medico, que no se alegra de lo amargo de la medicina que dá al enfermo, sino del efecto, que es la salud que pretende. No os queremos con la tristeza del mundo, ni ésta debe hallar lugar en Vos, pues la dexasteis en el mundo, quando dexasteis el mundo por vuestro Esposo; y no es creíble querais bolver, dexando à vuestro Esposo, à lo que por él dexasteis; y pues sabeis que él dixo: *Que su*  
Rey-



*Reyno no era de este mundo*, en su Reyno, y no el de este mundo, debe ser vuestra conversacion: allí debeis tratar de los negocios de Estado; y como Esposas del Rey, interesaros en que los bendiga su poderosa diestra, mantenga la paz, y tranquilidad en estos Reynos, los colme de prosperidades, y guie al Rey de la mano, en que puso las riendas del gobierno de ellos, pidiendo para su Magestad, Señores Principes, e Infantes, lo que David pidió en el Psalmo setenta y uno para sí, y su hijo Salomón, con muy perfecta salud, y vida, por dilatados siglos.

67. Cerramos nuestro Edicto con el Sello de la autoridad de Prelado, mandandoos del modo que os podemos mandar, que de ninguna manera deis asenso, o permitais os dirijan los que conociereis intentan instruiros en doctrinas nuevas, que os puedan poner en confusion, y perturbar la quietud de vuestros animos, y os guien por camino no conocido; ni consintais os hablen, aunque sea con titulo de piedad christiana, de los expulsos, su doctrina, y direccion, ni de cosa que dé ocasion à renovar las memorias, o escandalos de lo pasado, dandonos aviso con promptitud de lo que en esta parte os aconteciese, y observaseis, para que con noticia de todo podamos tomar las convenientes providencias, con quien se deban tomar; y que leais en Comunidad esta Carta, luego que os sea entregada, y una vez, à lo menos, cada mes por todo este año, à fin de que os entereis, y hagais cargo de su contenido, esperando, como esperamos, que la recibais con caridad, y piedad, como amonestacion, o aviso de vuestro Prelado, que desea vuestro adelantamiento, y vuestra salvacion, y os dediqueis al cumplimiento de lo que à Vos toca con humildad, y edificacion de unas á otras, procurando excederse, con santa emulacion, en la observancia de la vida Monastica, sin convertir vuestro cuidado à las cosas de afuera, aunque os parezcan leves, y de poca importancia; pues qualquiera puede ser bastante para perturbar la paz interior, muy necesaria para continuar con esfuerzo el camino de la cruz, hasta llegar à recibir la corona, que el Esposo tiene preparada para sus verdaderas, y fieles Esposas. Ultimamente os rogamos dirijais vuestros votos, y fervorosas oraciones al Cielo, encomendando al Señor este su reba-



ño junto con el Pastor , que de corazon os ama en vuestro Esposo Jesus.

68. No obstante , que no sospechamos de los Directores , que al presente dirigen las Religiosas subditas nuestras, que hayan caído en la flaqueza de inspirar , ni aprobar revelaciones , ni cosa que desdiga al estado Religioso , ni que se oponga al amor , veneracion , sumision , y respeto debido à la Magestad , y su Ministerio, les exortamos á que se apliquen con zelo verdadero à ayudarlas con sanos consejos , y doctrinas de los Santos Padres à la observancia de los votos , que hicieron en su profesion : de los Preceptos del Decalogo , y de la Iglesia , y de la Regla de la Orden : procuren se mantengan en perfecta humildad , y se conserve la paz , buena harmonía , caridad , y fraternidad en los Monasterios , y las guien por el camino carretero , por donde muchas almas han llegado à la perfeccion , y subido al Cielo , sin extraviarlas por sendas inusitadas , expuestas à un precipicio, como es el escollo de las revelaciones , en que se han perdido muchos Directores , y muchas dirigidas , engañados del Demonio , haciendoles ver , y oír lo que su pasion , y amor propio les hacian apetecer : advirtiendoles , que à ellos , y à todos los Confesores Seculares, ò Regulares, Directores de Religiosas sujetas à nuestra Jurisdiccion , ó exemptas de ella, y Confesores de Seglares de ambos sexos , que abusasen del Sagrado Ministerio en el Confesonario , ò fuera de él , practicando , ò enseñando las reprobadas doctrinas , y maximas de los expulsos , ò aprobandolas en las personas que antes de la expulsion confesaban , y se hallan imbuidas de ellas: à la primera noticia que tengamos del mas leve exceso , que en esta parte se cometa , sin mas aviso , ni amonestacion, les recogeremos las licencias , y procederemos al castigo que nos parezca justo : en la inteligencia , que en esta materia no disimularemos , ni admitiremos parvidad.

69. Asimismo mandamos , que ningun Confesor Secular , ò Regular , persuadiendo , aconsejando , ò mandando ( exceptuados los casos de necesidad , ò utilidad del penitente que debe regular la prudencia ) induzca , persuada , influya , ò estreche à los penitentes , especialmente à mugeres , à que no se confiesen con otros que con él ; maxi-



ma practicada comunmente por los expulsos , y seguida por algunos de sus sequaces : idea opuesta à las reglas Ecclesiasticas , à la libertad christiana , y sumamente perniciosa , por lo que pelagra la integridad , y rectitud de la confesion , exponiendo à los penitentes à caer en el infelíz estado de implicarse en multitud de sacrilegios , resolviéndose , intimados del pudor , ò temor de perder el concepto con el Confesor , ò otras causas que el Demonio previene en semejantes acontecimientos , à no manifestar debidamente las llagas de la conciencia , callando la culpa , ò circunstancia que se debe sujetar à la confesion. Lo que movió à los Padres del Concilio , y à varios Papas , y ultimamente al Señor Benedicto XIV. à mandar que se diesen Confesores extraordinarios algunas veces al año à las Religiosas , y mugeres que viven en Comunidad , baxo la direccion de un Confesor , para obviar estos peligros.

70. Y por quanto el zelo del Prelado no consiste solo en conocer los daños , clamar , y dolerse inutilmente de la infraccion de las Leyes , relaxacion de la disciplina , y corrupcion de costumbres , sino en procurar los medios de evitarlos , de que se observen las Leyes , y se conserve la disciplina en su pureza , y las buenas costumbres , en desahogo de alguna parte de nuestra obligacion ; declaramos ser nuestra voluntad en esta parte , y hacemos notoria à todos nuestros Subditos , como medio que juzgamos mas eficaz , para extirpar de raíz tan perniciosa maxima , que qualquiera Confesores Seculares , ò Regulares de qualquiera calidad , y condicion que sean , que osasen persuadir , aconsejar , ò mandar à algun penitente , hombre , ò muger , en el Confesonario , ò fuera de el , ( exceptos los casos de que hablamos arriba ) que no se confiesen con otros que con ellos , ò con los sequaces de las doctrinas , y maximas de los expulsos , quede por el mismo hecho , ò dicho exonerado del encargo de Confesor ; pues desde ahora , para quando llegue ese caso , ( que no lo esperamos ) les revocamos absolutamente , y anulamos las licencias de confesar , y se las recogemos , para que en ninguna manera puedan usar de ellas , ni de tal encargo de Confesor , no solo de las per-

so.



sonas à quienes asi aconsejasen , sino à ninguno de nuestros Subditos en lo espiritual.

71. Y si el tal , ò tales fuesen Parrocos , los suspendemos de Oficio en la misma conformidad que revocamos las Licencias à los que no lo son : Y en caso de que alguno , ò algunos hayan usado la maxima dicha , y pendiese actualmente el efecto de las persuasiones , consejos , ò mandatos , les concedemos tres dias por termino perentorio , para que dentro de ellos revoquen la persuasion , consejo , ò mandato , instruyendo , y avisando à los penitentes , de que tienen libertad para confesarse con quien quisieren , que directa , ni indirectamente se les dé à entender lo contrario por palabra , ni demonstracion , por donde el penitente comprehenda que su aviso , ò revocacion de consejo , ò lo que fuese , es solo de ceremonia , por cumplir materialmente nuestro mandato , ò ellos lo executen con esta intencion ; pues en esta forma , y pasado que sea dicho termino , y no lo haciendo , desde ahora para entonces , siendo Parrocos , los suspendemos de Oficio ; y no lo siendo , les revocamos las licencias , como va dicho en el caso antecedente , sin ser necesaria otra declaracion mas formal ; pues por el presente hacemos la que por Derecho se requiere , usando , como usamos , de nuestra autoridad , facultad , y jurisdiccion ordinaria ; debiendose entender el termino señalado de momento en momento , desde la hora que llegue à la noticia de cada uno , de qualquier modo que sea , sin otra notificacion , ni diligencia.

72. Por quanto consideramos de nuestra obligacion procurar se conserve en su pureza la moral christiana , y extirpar de raíz el mal uso , y corruptela de la Doctrina Evangelica , adulterada con opiniones laxas , y poco seguras , reconociendo , que este daño proviene de los libros con que se instruyen en los principios , los que aspiran al Sagrado Ministerio del Sacerdocio : mandamos que en las cinco Conferencias de Theología Moral , que existen en esta Ciudad ; en las dos de las Villas de Figueras , y Olót , y en otras cualesquiera que se dirijan en la Ciudad , ò otra parte del Obispado , no se lea , ni dicte otra Suma , que la de los Padres Martin Wiganthdt , Gabriél Antoine , ò del Ilustrisimo Gene-



netto , por constarnos , que todas estas contienen doctrina conforme à los sentidos de la Sagrada Escritura , y à la mente de los Santos Padres , y Concilios , que es la doctrina sana , y libre de rugas , con la que se debe instruir , y dirigir à los Fieles , sin los estorvos de opiniones , fundadas en sutilezas , y cabilaciones ; de lo que deberán cuidar los Presidentes de ellas , haciendonos constar la observancia de esta nuestra disposicion por Certificaciones juradas de ellos mismos : con apercibimiento , que de lo contrario , no admitiremos , ni à ellos , ni à ninguno de los Cursantes , ò Asistentes , en dichas Conferencias à los Concursos de Curatos en adelante ; ni à los que no fuesen concurrentes à las Conferencias admitirémos à los Sagrados Ordenes , sin constarnos de que se hallen instruidos en la Theología Moral por alguna de dichas Sumas.

73. Todo lo qual mandamos se guarde , y cumpla , al tenor de lo que vá dicho , sin ir , ni contravenir en todo , ni en parte , en manera alguna , baxo las penas que ván impuestas , y otras à nuestro arbitrio , con que serán severamente castigados los infractores , è inobedientes à estos nuestros mandatos : y asimismo , baxo las mismas penas , mandamos à los Parrocos , que en un dia Festivo al Ofertorio de las Misas Matinal , y Conventual , publiquen , y lean este nuestro mandato , ò Edicto , à lo menos desde el numero sesenta y nueve , para que venga à noticia de todos , lo que en razon de los Confesores , y penitentes llevamos dispuesto. Dado en Gerona à los veinte y ocho dias del mes de Febrero del año de mil setecientos sesenta y ocho.

MANUEL OBISPO DE GERONA.



pero, por contrarios, que todas estas contienen doctrina  
conforme á los sentidos de la sagrada Escritura, y á la men-  
te de los Santos Padres, y Concilios, que es la doctrina  
sana, y libre de rugas, con la que se debe instruir, y diri-  
gir á los Fieles, sin los estorvos de opiniones, fundadas en  
sutilezas, y capilaciones; de lo que debían cuidar los Pre-  
sidentes de ellas, haciéndonos constar la observancia de esta  
nuestra disposición por Certificaciones juradas de ellos mis-  
mos: con apertidimiento, que de lo contrario, no admiti-  
remos, ni á ellos, ni á ninguno de los Curiales, ó Asis-  
tentes en dichas Conferencias á los Concursos de Curiales  
mandantes; ni á los que no fueren concurrentes á las Con-  
ferencias admitidos á los sagrados Oficios, sin constar-  
nos de que se hallen instruidos en la Teología Moral por  
algunos de dichos Sines. 73. Todo lo qual mandamos guardar, y cumplir, al  
tenor de lo que va dicho, sin que, en todo, ni  
en parte, se ponga en duda, baxo las penas que van im-  
puestas, y otras á nuestro arbitrio, con que actúan severa-  
mente castigados los infractores, é inobedientes á estos nues-  
tros mandatos, y asimismo, baxo las mismas penas, man-  
damos á los Rectores, que en un día Festivo al Otorgarse de  
las Misas Matinal, y Convencional, publiquen, y lean este  
nuestro mandato, á los feligreses de cada uno de los pueblos  
señalados, para que venga á noticia de todos, lo que  
en razón de los Concursos, y presentaciones llevamos dispuesto.  
Dado en Gerona á los veinte y ocho dias del mes de Febrer-  
o del año de mil seiscientos sesenta y ocho.

MANUEL CRISTO DE GERONA

FERNANDO

UIS. ARIAS

RAON DE

LUGAR-TR